



Buscando América



La política exterior venezolana
en América Latina

Pedro Nikken

Maltrato a Fe y Alegría

Antonio Pérez Esclarín

DOSSIER

Contexto latinoamericano

José Gregorio Kakoma

Alejandro Mendible Z.

Ignacio Pérez del Viso, s.j.

Diego Abente Brun

María Teresa Zegada



Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, S. J.
Director Centro Gumilla	José Virtuoso, S.J.
Director SIC	Arturo Peraza, S. J.
Consejo de redacción	Centro Gumilla
Coordinadora de redacción	Marlene García
Asistente de edición	Honegger Molina
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	María de Lourdes Cisneros Elena Roosen
Fotografía de portada	Rafael Serrano
Colaboración fotográfica	Iñigo García Luis Carlos Díaz Juan Carlos Salinas Cortez Galio en www.flickr.com Honegger Molina
Ilustraciones	Guillermo Tell Aveledo
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta. Edif. Centro Valores, P. B. Apartado 4838 Tfs. 564 98 03 y 564 58 71 Fax: (02) 564 75 57 CARACAS 1010-A - VENEZUELA centro@gumilla.org.ve
SIC EN LA WEB	www.gumilla.org.ve
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org.ve
Redacción COMUNICACION:	comunicacion@gumilla.org.ve
Unidad de Documentación:	documentacion@gumilla.org.ve
Administración:	administracion@gumilla.org.ve
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (10 números al año)	
VENEZUELA	
Correo ordinario	Bs.F. 100
Suscripción de apoyo	Bs.F. 200
Número suelto	Bs.F. 10
FORMA DE PAGO	
• Cancelando en nuestras oficinas.	
• Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla	
• Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414	
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645

EDITORIAL

De América Latina a la América pluricultural	290
--	-----

EL PAÍS POLÍTICO

La política exterior venezolana en América Latina Pedro Nikken	292
El sujeto político alternativo en Venezuela hoy Pedro Trigo, s.j.	297

ENTORNO ECONÓMICO

Última esperanza petrolera de Venezuela Félix Rossi Guerrero	302
---	-----

ECOS Y COMENTARIOS

DOSSIER

Colombia: de la paz como ficción a la paz real José Gregorio Kakoma	305
Unasur, el inicio del nuevo orden sudamericano Alejandro Mendible Z.	309
El sueño histórico de la Argentina Ignacio Pérez del Viso, s.j.	311
Implicancias de las históricas elecciones paraguayas de abril de 2008 Diego Abente Brun	314
Los movimientos sociales en la política. Una respuesta a la crisis boliviana María Teresa Zegada	318

SIC EN LA HISTORIA

Los medios, actores políticos Andrés Cañizález	321
---	-----

SOLIDARIDAD SOCIAL

El limbo migratorio de Ecuador y la caja de Pandora Robert Scarcia	322
I Encuentro de Observatorios Juveniles José Gregorio Guerra	324
Maltrato a Fe y Alegría Antonio Pérez Esclarín	326

RELIEVE ECLESIAL

Mensaje del Episcopado Venezolano "Unidos en la justicia y la rectitud"	328
---	-----

VENTANA CULTURAL

Tengo una oportunidad Jean Pierre Wyssenbach, s.j.	330
---	-----

HORA INTERNACIONAL

América Latina. Una discusión pendiente. Miguel Ángel Latouche	331
---	-----

VIDA NACIONAL

Rodríguez Chacín y la inseguridad Andrés Cañizález	333
No hay orden en la casa	334



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

De América Latina a la América pluricultural

América Latina tiene dos tareas insoslayables: entrar en la globalización no apendicularmente sino desde su genuinidad y con peso propio, y expresar a nivel de símbolos e instituciones su condición de región multiétnica y pluricultural, lo que implica dejar de ser sólo latina y asumirse también como indígena, afrolatinoamericana, campesina y suburbana.

Ambas tareas son diversas y tienen que acometerse específicamente; pero están íntimamente conectadas, de tal modo que sólo podrá ocupar su puesto en el concierto mundial, si acepta el aporte de cada cultura, como a su vez cada cultura sólo podrá imponer su vigencia, si acepta medirse por el reto de la mundialización, lo que supone esforzarse arduamente en asumir los bienes civilizatorios del Occidente mundializado.

EL RETO DE LA MUNDIALIZACIÓN

Empezando por lo que implica el reto de la mundialización, tenemos que recalcar que las culturas tradicionales no pueden agotar todas sus energías en resistir, reforzando su identidad ancestral. Tienen que admitir en su seno una individualización mucho más profunda, de manera que sus miembros sean también auténticos sujetos humanos con amplia iniciativa y autonomía, y además deben propiciar la asimilación de los bienes tecnológicos y organizativos de la última revolución

científico-técnica. Estas novedades llevarán a una transformación interna de sus culturas.

Tenemos que decir que hay grupos indígenas y campesinos que ya lo vienen haciendo con gran éxito. El resultado no ha sido el abandono de su cultura sino su repotenciación, junto con un sano orgullo de pertenecer a ella. Hay que reconocer que otros grupos lo tienen mucho más difícil. Pero no pueden dejar de planteárselo, so pena de apagarse irremediablemente.

La cultura suburbana, por su parte, es una cultura contemporánea. Por eso tiene una sensibilidad muy agudizada no sólo respecto del manejo de la informática sino también del conocimiento de la tecnología. Además es un nicho fundamental de la cultura de masas, con lo que en ella hay de alienante y con lo que trasmite de información en tiempo real de lo que acontece en el mundo, de apertura a la innovación, de asimilación de las lógicas de los medios, de pertenencia intuitiva a esta figura histórica, aunque sea desde la periferia. Sin embargo, el abandono del Estado y de la ciudad, la escasez de fuentes de trabajo productivo y la violencia ponen en peligro estas virtualidades.

La conciencia de que tenemos que asumir los bienes civilizatorios de la mundialización nos tiene que llevar a abandonar las actitudes y los discursos meramente adversativos. Es cierto que la dirección dominante de esta figura histórica está determinada por el totalitarismo de mercado, que reduce la polifonía de la vida al circuito de producir y consumir, que intenta convertir todo en bien transable y acelerar el proceso de modo que lo producido sea cada vez más desechable. La denuncia de este totalitarismo que explota, excluye, unidimensionaliza y deshumaniza, no debe hacer olvidar las potencialidades del individuo emprendedor, que no puede ser

sustituido por el Estado, las bondades del mercado realmente libre y competitivo, y la potenciación de muchos bienes civilizatorios sin los que no es posible ya la vida humana. No se puede olvidar la crítica, pero tenemos que tener conciencia de que sólo poseyendo y actuando lo valioso, podremos superar el totalitarismo de mercado que nos abruma.

HACIA UNA AMÉRICA LATINA MULTIÉTNICA Y PLURICULTURAL EN ESTADO DE DERECHO E INTERACCIÓN SIMBIÓTICA

Refiriéndonos a la tarea de transformar nuestra América, tenemos que percatarnos de que mucho ha cambiado la región en lo que va de siglo y mucho más está en trance de cambiar. Lo que viene sucediendo es tan decisivo que estamos asistiendo al alumbramiento de la tercera época de América Latina, después de la primera, la de los amerindios, y de la segunda, hegemonizada por los peninsulares (españoles y portugueses), devenidos finalmente por causa de continuas migraciones en simplemente occidentales. Podemos distinguir en esta segunda época tres períodos: en el primero compartieron el poder los peninsulares de la península ibérica y los que se afincaron en América. En el segundo período los americanos expulsaron a los europeos para constituirse en los únicos señores. Por eso lo que resultó de la emancipación fueron repúblicas señoriales. El tercer período, especialmente relevante para entender nuestra situación, adviene en la segunda mitad del siglo pasado cuando, ante el empuje de los no occidentales, los occidentales se avinieron a compartir el poder con ellos, siempre que se occidentalizaran, es decir que renunciaran a sus culturas. Así mucha gente de etnia no occidental, al *blanquearse* ascendió a la clase dominante. Los mecanismos occidentalizadores, que fueron también mo-

dernizadores, fueron la educación de masas, la cultura de masas y los partidos de masas. En algunos países, como el nuestro, este mecanismo produjo un vigoroso incremento de las clases medias y una cierta homogeneización, que dio estabilidad al país por varias décadas.

Pero la combinación entre las crecientes expectativas y por lo tanto demandas de los de abajo y la desaceleración del crecimiento por el agotamiento del modelo de sustitución de las importaciones, llevó a las élites, que no estaban dispuestas a bajar su tren de vida ni a compartir el poder, a aliarse con los militares e instaurar los regímenes de seguridad nacional o, en el caso de Venezuela, a copar el Estado que, al no mediar ya entre las clases, dejó de hecho de ser democrático, aunque lo siguiera siendo en las formas. Aparentemente el siglo concluía con la derrota aplastante de las clases populares.

Sin embargo la escena va cambiando profundamente en este siglo. Aprovechando la formalidad democrática, que no resultó tan desdeñable como la izquierda creía, muchos gobernantes tomaron el poder apoyándose en el pueblo y específicamente hablándole en el lenguaje de sus culturas e invisitando sus símbolos. Ya en torno a la celebración del quinto centenario del arribo y establecimiento de los occidentales a América los pueblos indígenas mostraron que no se reducían al papel de pueblos testimonio al que los relegaban los sociólogos. También los afrolatinoamericanos se hicieron más visibles y mostraron su rostro y sus demandas. Lo mismo podemos decir de los campesinos cocaleros de Bolivia o los sin tierra en Brasil y otros lugares.

Este resurgimiento ¿en qué se diferencia del tercer período de la segunda época? En que entonces los pueblos parecieron aceptar el proceso de modernización, que entrañaba el abandono de sus culturas, para in-

tegrarse a la cultura occidental. Hoy, en cambio, son sus culturas las que les dan fuerza para mantenerse y surgir y por eso se afincan en sus organizaciones y sus símbolos. Pero coinciden con el período anterior, en que también hoy, desde sus propias culturas, tienen conciencia de que es preciso poseer e integrar los bienes civilizatorios de la mundialización.

Toca a los occidentales americanos aceptar esta irrupción de las culturas preteridas y confinadas a espacios particulares y darles lugar en el horizonte global de la región. Esto entraña nada menos que la redefinición de la región, que no puede ser ya sólo latina sino que tiene que admitir de buena gana su pluriculturalidad a nivel institucional y de símbolos, sin que esto entrañe una fragmentación de la región sino por el contrario una interacción simbiótica que vaya desde la interculturalidad hasta la hibridación.

Sólo desde esta redefinición de nuestra identidad en esta región estaremos en condiciones de sumarnos con peso propio a la globalización y aportar nuestras riquezas.



La política exterior venezolana en América Latina

Pedro Nikken*

Los hilos secretos de la política internacional venezolana de estos años no son fácilmente descifrables. Como los de otras políticas públicas, parecen tomar forma y destino sólo en los designios profundos del presidente Chávez. Hasta cierto punto, es natural que así sea, porque al fin y al cabo corresponde al Jefe del Estado la conducción última (y primera) de la diplomacia. Pero el resultado es de la incumbencia general: ¿hacia dónde se nos lleva?

Ciertos rasgos son claros. Es, antes que nada, una política original e independiente. De alto perfil; con determinación protagonista; irreverencia, llevada hasta la ofensa personal, para que se note más y se olvide menos. Algunas herramientas son bien sabidas. El petróleo, que se da y se puede quitar; el financiamiento generoso de proyectos ajenos. Y de urgencias. ¿Resultados? Notoriedad, a veces a un alto precio en el nivel

profesional de la diplomacia, pero con algún dividendo popular más allá de nuestras fronteras; gratitud, calculada la más de las veces, por los gobiernos (o los gobernantes) favorecidos; prevención, grande a veces, en un conglomerado internacional inclinado hacia lo razonable y lo predecible en sus mutuas relaciones; y un criadero de amigos interesados, de enemigos incondicionales, agazapados a menudo tras una callada conveniencia, y de quienes prefieren sentirse espectadores de las sorpresas que a menudo depara nuestra diplomacia. A esto se suma que, para algunos gobiernos de corte progresista, diferenciarse de Chávez cuenta como activo en su capital político.

EJES DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE VENEZUELA: ANTIIMPERIALISMO E INTEGRACIÓN

Esos ingredientes están presentes en el privilegiado escenario de nuestras relaciones latinoamericanas. Dos ejes conceptuales podrían ser detectados en ellas: el antiimperialismo y el integracionismo. En el primero, me detengo sólo para tres comentarios, bien conocidos, por lo demás, y una reflexión. El primer comentario, que la arenga antiyanqui contrasta con la factura petrolera; el segundo, que esa bandera se presenta a una América Latina que parece cada vez menos entusiasta contra el imperialismo; el tercero, que ciertas consecuencias de la gesta contra el imperio, como las privilegiadas relaciones con el fundamentalismo iraní, no son bien recibidas por nuestros vecinos. La reflexión es simple. El imperio existe. La hegemonía de los Estados Unidos es incontrastable. Manejar con éxito la relación con ellos es el desafío de cualquier cancillería. Más que eso, es una pauta de buen gobierno en el mundo actual, cualquiera sea el país. Nuestro gobierno ha optado por la confrontación. Es una opción que no parece contar con muchos seguidores en la región, donde las que se manejan oscilan más bien entre la amistad estrecha y diversas formas de asociación. Incluso la Cuba de Raúl Castro da signos de disposición al diálogo con Washington, una vez instalado el nuevo gobierno del norte.

El integracionismo es otra cosa. La integración, en abstracto, es un dogma latinoamericano. También es una meta nacional venezolana, estimulada y cultivada con matices diferentes por las últimas dos generaciones. Pero aún está por verse el éxito de la integración, entre otras cosas, porque hemos sido erráticos en los modelos. Cuando el presidente Chávez proclama la integración como la vocación

indeclinable de América Latina, ¿qué está tratando de significar? Sabemos que el modelo andino de integración resultó tan inapropiado para los conceptos del Presidente, que éste determinó nuestra salida de la CAN. Hemos tratado de emprender el camino del MERCOSUR, con reservas propias y ajenas. No satisface la expectativa del gobierno venezolano un modelo de integración de corte exclusivamente económico, fomentando el libre comercio y la competencia en el marco de economías abiertas. Tampoco es bien recibido por varios de los miembros plenos el aderezo bolivariano para lo que fue concebido como un bloque económico y no político.

Sabemos que la integración que se quiere es diferente y va más allá de la Comunidad Andina de Naciones y del Mercado Común del Sur. Seguramente también, *a fortiori*, del Sistema de Integración Centroamericana (SICA) y más aún de las distintas modalidades de asociación de Estados de la región con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN o NAFTA), irremediamente contaminado por los Estados Unidos. El Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), firmado en Brasilia el 23 de mayo de 2008, confirma lo mismo la voluntad política que la ambigüedad de las metas, que parten de una confusión de medios con objetivos, definidos como *construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político*. Participación, consenso, creación de espacios, prioridad al diálogo político, no son objetivos sino medios para conseguirlos. La verdad es que el modelo de integración suramericana todavía no existe como un proyecto común, compartido por quienes han de integrarse. Eso no impide que deba saludarse la crea-

La hegemonía de los Estados Unidos es incontrastable. Manejar con éxito la relación con ellos es el desafío de cualquier cancillería. Más que eso, es una pauta de buen gobierno en el mundo actual, cualquiera sea el país. Nuestro gobierno ha optado por la confrontación.

La verdad es que el modelo de integración suramericana todavía no existe como un proyecto común, compartido por quienes han de integrarse. Eso no impide que deba saludarse la creación de la UNASUR como un hecho positivo, siempre en búsqueda de caminos para la integración.

ción de la UNASUR como un hecho positivo, siempre en búsqueda de caminos para la integración.

El ALBA es la única de esas iniciativas que puede atribuirse exclusivamente al gobierno venezolano. Pero es muy chico. Sus posibilidades de ampliación lucen remotas. Su vocación hacia la confrontación no invita a la adhesión. Ni siquiera el gobierno ecuatoriano, encabezado por un amigo como Correa, se ha querido anotar.

Como quiera que sea, la integración latinoamericana en general, y la suramericana muy en particular, es un objetivo prioritario de la política exterior venezolana. También lo es en la agenda de los gobiernos de la región. Un poco más o algo menos, es una meta común. Pero ¿qué significa la integración en boca de cada uno de los presidentes suramericanos? ¿Cómo se modela en su mente? ¿Hablan el mismo idioma?

Presumo que el presidente Chávez tiene su propia idea o, si se quiere, su propio sueño de la integración. No sabemos con precisión de qué se trata, pero no es cosa de estrechas relaciones sino de alianzas. Gobiernos aliados en la meta común del ideal bolivariano, como lo interpreta Chávez.

INTEGRACIÓN DESDE LA VISIÓN SOCIALISTA

Sea cual sea la estructura política de la integración, el modelo ha de ser socialista. El panorama político suramericano ofrece todas las galas para favorecer este concepto. Salvo en Colombia (y tal vez en el Perú, con el nuevo Alan García a la cabeza del viejo APRA), el electorado ha votado por la izquierda y las banderas socialistas se han desplegado en triunfo en numerosos rincones de la región. Este escenario debería ser celebrado como un triunfo rotundo de la democracia. Si las crisis y recrisis económicas de los desajustes y los ajustes de-

jaron fortalecidas a la vez a la cuenta corriente y a la miseria; si la pobreza crítica y la exclusión se agravaron por doquier en América Latina, la irrupción de las izquierdas debía esperarse. ¡Tenía que esperarse y tenía que ser! Tocaba a los más necesitados imponer su esperanza con el voto. ¡La hora electoral de los pobres de la tierra!

Es eso lo que más sólidamente tienen en común los gobiernos elegidos recientemente en América Latina con las banderas de la izquierda. Programas sociales audaces y progresistas e inclusión son esperanzas y motivaciones propias de lo que comúnmente se identifica con la izquierda, pero no expresan necesariamente un ideario único. Ni siquiera un ideario socialista, a menos que como Antonio Machado entendamos *“que el Socialismo, en cuanto supone una manera de convivencia humana, basada en el trabajo, en la igualdad de los medios concedidos a todos para realizarlo, y en la abolición de los privilegios de clase, es una etapa inexcusable en el camino de la justicia”*. Pero bajo ese gran paraguas pueden surgir y surgen enconadas diferencias. El viraje político hacia la izquierda, particularmente en Suramérica, no es, por sí mismo, un catalizador de la integración.

Chávez necesita algo más que aliados ideológicos. La integración que ha insinuado requiere de sólidas alianzas políticas. Y allí, salvo quizás con Cuba, que es una relación ostensiblemente privilegiada por ambos gobiernos, hay problemas. Con respecto a algunos gobiernos, son problemas manejables. Allí están la simpatía distante (a veces antipatía mal disimulada) del Chile de Bachelet o el Uruguay de Tabaré Vázquez. Lo mismo puede augurarse del Paraguay del obispo Lugo. Correa, un amigo cercano, sin duda, no deja de marcar distancias. Igual que los Kirchner, alentados mejor que cualquier otro por la solidaridad ve-

nezolana con sus problemas financieros. Con el Perú, la escena de confrontación reprimida es habitual. Un panorama parecido se repite con Centroamérica y México, con mayor peso del petróleo en la primera, donde además se detecta la esperanza de una victoria del FMLN en las próximas elecciones salvadoreñas. En ese contexto, una diplomacia, digamos de rutina, puede desenvolverse sin mayores tropiezos, pero la meta de una integración con ambiciones políticas no es alcanzable. Y esos no son los menores problemas. Los hay más difíciles.

SITUACIONES COMPLEJAS: COLOMBIA, BOLIVIA Y BRASIL

El de Colombia es patente. El modelo histórico bolivariano es inconcebible sin la Nueva Granada. Teniendo como aliados a Ecuador y a Bolivia (y al Perú por poco), Colombia es la joya de la corona. En Colombia impera otro caudillo, con arrestos de populismo de derechas. Que enfrenta acusaciones por su proceder político y por su poca clara relación con el paramilitarismo. Pero exitoso, especialmente en su política de seguridad democrática y en su confrontación con las FARC, que luchan ahora por sobrevivir. Con el rescate de Ingrid Betancourt y los demás rehenes, su popularidad pasó el 90%. Sideral.

Que sea o no verdad, Chávez transmitió a propios y extraños que su apuesta por tener un gobierno amigo en Colombia fue por las FARC y no por el Polo Democrático, la coalición de izquierdas que hace oposición a Uribe. Menos aún por Uribe. Chávez no escatimó sus muestras de simpatía hacia la guerrilla, ignorando al Polo y al gobierno colombiano. Tampoco sus ataques, ofensivos sin duda, contra la persona de Uribe. Colombia extremó la prudencia. No quiere, porque no conviene a sus intereses ni a los intereses de sectores económicos que apoyan a Uribe, una ruptura



con Venezuela. El gobierno colombiano (el de Uribe como el de Pastrana), se ha empeñado en conjugar un refrán como si fuera un verbo: para pelear se necesitan dos.

Sin embargo, súbitamente se percibió un giro. De la apelación abierta al reconocimiento formal de las FARC como fuerza beligerante al llamado a la guerrilla a abandonar las armas e incorporarse a la lucha política civil y democrática, mediaron pocas semanas y algunos sucesos relevantes. La muerte de Marulanda y la ascensión de Cano, en medio de revelaciones cuyo desmentido no ha sido convincente de las célebres computadoras de Reyes. Es posible que la historia registre que el nuevo enfoque obedece a que

las FARC no son una alternativa exitosa. Pero, ¿no se sabía esto antes? ¿Qué pasó? El futuro inmediato tal vez nos negará las respuestas, pero, con o sin ellas, la diatriba hacia Uribe parece llegar a su fin o, al menos, a un paréntesis de envergadura. De las armas de la confrontación parece que se pasará a las sutilezas de la seducción. No será fácil.

Otro tema es Bolivia. Allí se teje el potencial de conflicto más explosivo de la región. A la polarización política y cultural se suma la territorial. Las fuerzas que respaldan al presidente Morales, en sesión cuestionada de la Asamblea Constituyente, han votado una nueva constitución. Cuatro departamentos, Santa Cruz, Beni, Pan-

El viraje político hacia la izquierda, particularmente en Suramérica, no es, por sí mismo, un catalizador de la integración.

Colombia extremó la prudencia. No quiere, porque no conviene a sus intereses ni a los intereses de sectores económicos que apoyan a Uribe, una ruptura con Venezuela. El gobierno colombiano (el de Uribe como el de Pastrana), se ha empeñado en conjugar un refrán como si fuera un verbo: para pelear se necesitan dos.

do y Tarija, han aprobado mediante referendo un estatuto de autonomía incompatible con la nueva constitución en trámite. Si se somete a referendo la nueva constitución, seguramente será rechazada en estos cuatro departamentos (y probablemente en Cochabamba y Chuquisaca), pero pudiera contar con la mayoría en la Nación. La última novedad fue la victoria de su ex aliada y ahora opositora, Savina Cuéllar en Chuquisaca, que suma a una líder indígena a la polarización territorial. ¿Cómo se resolverá semejante disidencia que emana no sólo del pueblo sino también de territorios identificados? El presidente Morales ha avanzado hacia referendos revocatorios sobre su mandato y sobre el mandato de los prefectos opositores. Seguramente todos serán ratificados y la polarización territorial se acentuará.

¿Podrá manejar Morales semejante inestabilidad explosiva? La alternativa de buscar soluciones negociadas es la primera que viene a la mente en el quehacer democrático. Morales, por sus vivencias como luchador sindical, debería conservar talante de negociador. Pero no tiene el camino fácil. Ni por su contraparte ni por sus aliados más radicales, tanto en lo interno, con el Vicepresidente García Linera a la cabeza, como en lo externo, con Chávez (no Cuba), en la vanguardia. La agudización de la confrontación sugiere escenarios críticos, que pueden llegar a diversas tonalidades de enfrentamiento armado. Si esa trágica circunstancia llegara a presentarse, la comunidad internacional podría tomar la palabra. La voz de Venezuela seguramente tendría volumen, pero no demasiada audiencia. Se ha involucrado demasiado en Bolivia y sería vista como parte del problema, tanto por actores nacionales como por actores externos sin cuyo concurso las iniciativas internacionales serían infructuosas. Allí puede emerger, por

encomiendas sucesivas, o con el visto bueno, de la ONU y de la OEA, el primer desafío de la neonata UNASUR. Pero sería Brasil el director de escena.

Otro problema para una integración entre iguales es Brasil y su vocación de potencia regional. Lula es un rival amigo, que ofrece respaldo a su ritmo y en su ruta, sin sacrificios y con ventajas. Ha dirigido la relación con Venezuela más provechosa en la historia de Brasil. Compite con Colombia, y al decir de algunos la ha desplazado, como socio comercial. Cinco años consecutivos con superávit comercial estructural, que supera los 45.000 millones de dólares. Brasil es el segundo país *emergente* o en vías de desarrollo en la recepción de inversiones extranjeras, después de China. Es el primer exportador mundial de carne, de soja y de jugo de naranja. Ahora emerge también como país petrolero, lo que distará de fortalecer el papel del petróleo en la política exterior venezolana. Datos sueltos de un país que se delinea como potencia y que tiende a crear sus propias órbitas de influencia. Su presencia internacional se afina hoy en una fructífera simbiosis de estilos. La inteligencia política, el prestigio, el progresismo y, en especial, el pragmatismo de Lula se suman con la inveterada alcurnia de Itamaraty.

Brasil no tiene un discurso agresivo. Casi podría decirse que evita el discurso. Lula niega reiteradamente que aspire un liderazgo regional, pero elocuentemente agrega, para quien quiera entender: no necesitamos líderes. Con una modestia que luce incompatible con su gran y conocido orgullo nacional, Brasil (y Lula) crece sin estruendos, casi en silencio. El liderazgo no depende sólo del líder, sino de quienes como tal lo reconocen. Y esto lo va consiguiendo Brasil (y Lula): ser sin parecer. Brasil (y Lula) es el gran ganador en esta etapa de América Latina. Si antes podía

pensarse que no era posible una integración sin Brasil, ahora es difícil visualizarla sin que, en la práctica, resulte alrededor de Brasil. Un primero entre iguales, donde el primero será más primero que iguales los demás.

El tiempo irá diciendo y decidiendo. Lo que sí parece claro, hoy por hoy, es que el gobierno venezolano no despierta relaciones cómodas en la región, ni de parte de los amigos, ni de la de quienes lo son menos. Estos últimos, se esfuerzan en evitar las confrontaciones extremas. Los primeros, se esmeran, en su mayoría, en marcar diferencias, cordialmente, pero sin dejar dudas. No hay lugar para escenarios apocalípticos, ni para proyectos ambiciosos.

* Miembro de número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

El sujeto político alternativo en Venezuela hoy

Pedro Trigo, s.j.*



Mi contribución tiene dos partes: en la primera bosquejaré el modelo de un sujeto alternativo en Venezuela hoy y en la segunda me referiré de manera más desarrollada al elemento más específico del diseño, que es el partido político.

CUATRO ELEMENTOS QUE TIENEN QUE MANTENERSE INDEPENDIENTES Y COORDINADOS

La propuesta que quiero desarrollar es que el sujeto político alternativo ha de estar configurado por cuatro elementos de distinta especie, que tienen que mantenerse independientes entre sí, pero en coordinación orgánica. Serían los siguientes: partidos políticos; grupos y movimientos sociales; la cultura de la vida, de los derechos humanos y sobre todo de la democracia; y una masa crítica de sujetos humanos.

De ellos el más denso, tan denso que debe ser cultivado

de modo absoluto, son los sujetos humanos.

Ahora bien, si los sujetos son en verdad cualitativamente humanos, se señalarán por su carácter biófilo, por su orientación a promover la vida; por su respeto de los demás y específicamente por su reconocimiento del diferente; y por relacionarse entre sí de acuerdo a la cultura de la democracia.

Ese humus cultural está sustentado por acciones incesantemente renovadas, pero como muchas de ellas están encaminadas a lograr metas más o menos estables que atañen a colectivos humanos, también se expresa en agrupaciones de muy diversa índole, que, coordinándose, dan lugar a movimientos sociales.

Al servicio de estos tres elementos se encuentra el Estado. Él se encarga de la seguridad física, jurídica y social de los sujetos humanos, del establecimiento de una infraestructura



física y de unas reglas de juego para que la sociabilidad humana pueda realizarse y expandirse, y las asociaciones y movimientos sociales puedan desenvolverse y para que las asociaciones con fines antisociales sean desarticuladas. Él se encarga además de promover los servicios básicos, desde la educación y salud hasta la vialidad, el transporte o el fomento de la economía, el deporte y otras manifestaciones culturales o de mejora de la vida.

El gobierno democrático propone a los ciudadanos, tanto algunos énfasis en el Estado, ya que los recursos no son ilimitados y hay que escoger prioridades, como su talante fundamental para que el Estado exprese institucionalmente consensos básicos del cuerpo social y fomenta indirectamente máximos de vida buena.

Los partidos políticos democráticos existen para que el gobierno pueda direccionar esta-

blemente a la maquinaria del Estado de acuerdo con las aspiraciones de los ciudadanos. Ellos son los representantes de la voluntad general, que recoge el programa votado por la mayoría con lo componible de la minoría.

Para que el Estado no se transforme en una institución corporativa, que se enfrenta a los ciudadanos a quienes dice servir, porque ha degenerado en fin para sí misma, es crucial que los ciudadanos y los movimientos sociales verifiquen, a través de una información suficiente y confiable de la gestión pública, si el gobierno es realmente representativo, y no menos que tanto los ciudadanos como las organizaciones puedan intimar al Estado el cumplimiento de lo establecido en las leyes y exigirlo en tribunales no cooptados por el Ejecutivo.

Para que esto ocurra es imprescindible que el gobierno no

pretenda copar las asociaciones civiles y los movimientos sociales, y que éstos, sea cual sea su grado de coincidencia con el horizonte del programa del gobierno o de los partidos de la oposición, mantengan a toda costa su independencia y su carácter público no político partidista. Es decisivo que así ocurra porque los grupos y movimientos sociales son más densos, es decir tienen más realidad, que los partidos. Por esta razón son el gobierno y el Estado los que deben estar a su servicio y no al contrario.

Pero las asociaciones civiles y los grupos y movimientos sociales que actualmente existen en nuestro país, tienen que reeducarse según la cultura de la democracia. Ese modo de producirse es el que les otorga su calidad humana. Esto significa que la cultura de la democracia, como la de los derechos humanos y la de la vida es más densa que las asociaciones y los

Los partidos políticos democráticos existen para que el gobierno pueda direccionar establemente a la maquinaria del Estado de acuerdo con las aspiraciones de los ciudadanos. Ellos son los representantes de la voluntad general, que recoge el programa votado por la mayoría con lo componible de la minoría.

movimientos; por eso han de medirse por ella.

Ahora bien, todo el edificio adquiere su fundamento en la calidad humana de los sujetos. Y sin embargo, a pesar de que el individualismo ambiental proclama la autarquía del sujeto, en realidad ésta es la ideología que segregan las corporaciones o por mejor decir el sistema que las abarca, que es el mercado totalitario, para que no se llegue a percibir hasta qué punto los individuos están en realidad, reducidos a miembros de conjuntos, de los conjuntos en torno a la producción y el consumo, que ellas diseñan y controlan. El objetivo de la publicidad es convertir a los individuos en adictos a sus productos y cuando dependen de su consumo, para conseguir los recursos, les hacen entrar por la ley de hierro del contrato, que han reducido a un trato entre particulares, que maneja el que tiene más poder. Sin embargo en esta época de mundialización existe tal cúmulo de mercancías y ofertas de empleo que el individuo tiene la impresión de que es él el que elige, sin percatarse de que está acondicionado y no posee la llave de las reglas de juego.

En nuestro país el sujeto debe sortear además una dificultad adicional: el gobierno le presiona para que se enfunde a él, para que se someta a sus dictados, para que vea la realidad nacional y la escena mundial según su ideología. Esta

Tribunal de los pueblos • Conferencias • Talleres • Exposiciones

Cumbre de los Pueblos

Lima - 13 al 16 de mayo 2008

Por una integración desde y para los pueblos

Tribunal de los pueblos • Conferencias • Talleres • Exposiciones



Enlazando Alternativas

Organizado por Red Birregional Europa-América Latina y el Caribe Enlazando Alternativas

Informes: www.enlazandoalternativas.org

presión se ejerce desde la exclusión laboral de quienes lo adversan políticamente hasta el copiamiento de los medios de difusión masiva en los que sólo se da su visión y además muy estereotipada. Hay que decir que en ciertos ambientes de la oposición se practica la misma exclusión e idéntico adoctrinamiento. Por eso, a pesar de la tradición emancipatoria de nuestro país, hoy es más difícil en él ser sujeto.

Así pues, en esta época dominada por las corporaciones mundializadas y atravesada por fuertes dosis de fundamentalismo de muy diversa índole, es muy difícil ser sujeto, e incluso percatarse de que no se es y de lo arduo que es el proceso de llegar a serlo y el precio que hay que pagar. Y sin embargo es inútil diseñar proyectos históricos, planes de gobierno y

En nuestro país el sujeto debe sortear además una dificultad adicional: el gobierno le presiona para que se enfunde a él, para que se someta a sus dictados, para que vea la realidad nacional y la escena mundial según su ideología. Esta presión se ejerce desde la exclusión laboral de quienes lo adversan políticamente hasta el copiamiento de los medios de difusión masiva en los que sólo se da su visión y además muy estereotipada.

Si partiendo de que lo absoluto son los sujetos humanos, nos dedicamos sólo a apoyar su floración y omitimos el surgimiento de partidos alternativos, no saldremos del atolladero actual, con lo que será poco menos que heroico vivir como sujetos humanos auténticos, sin plegarse a los dictados del Presidente o enfeudarse a los de la oposición, sobre todo la mediática.

El partido no es un grupo de iluminados que han llegado a concebir un diseño integral de toda la sociedad y lo diseminan por todo el cuerpo social y lo imponen desde el poder. El partido pertenece a la sociedad, se ve dentro de ella, no por encima de ella. Lo que la caracteriza es la interlocución constante con ella, no sólo para recibir sus clamores, sus problemas sino también sus impulsos de superación.

protocolos institucionales, si esa sociedad no cuenta con un número suficiente de sujetos humanos genuinos, capaces de vivir alternativamente ya porque han liberado su libertad y son capaces de pagar incluso con alegría el precio que exige vivir sin hipotecarse al circuito de producción-consumo que caracteriza al mercado totalitario. Esta variable es relativamente independiente de todo lo demás. Si no lo fuera, estaríamos condenados a la cautividad del sistema, a adorarlo o maldecirlo, pero de ambos modos a vivir presos de él.

Pero la libertad liberada se expresa primariamente en la entrega al fomento de la vida, en el reconocimiento al diferente y en la capacidad de sacrificarse por lo que trasciende los propios intereses. Es decir que el sujeto cualitativamente humano se expresa en esos contenidos culturales primarios a los que nos hemos estado refiriendo y al modo de relacionarse que hemos caracterizado como cultura de la democracia.

Como se ve, estos cuatro elementos están orgánicamente referidos, de tal modo que juntos componen una matriz. Pero es vital comprender qué está en el fondo, que son los sujetos humanos que están llamados a constituirse en cualitativamente humanos, qué es expresión primaria de él, que es la cultura con esas manifestaciones primordiales, cuáles son las plataformas a través de las que esa cultura consigue parte de sus objetivos, que son los grupos y movimientos, y cuál es la estructura que expresa y gerencia los consensos mínimos societarios e impulsa indirectamente los máximos de vida buena, que es el Estado, el gobierno y los partidos.

No podemos desconocer esta complejidad. Hoy entre nosotros hay una urgencia insoslayable en crear partidos alternativos al que está en el poder. Pero si dedicáramos a ello todas las energías descuidando los

otros tres elementos, sólo tendríamos más de lo mismo. Pero, tomando el otro extremo, si partiendo de que lo absoluto son los sujetos humanos, nos dedicamos sólo a apoyar su floración y omitimos el surgimiento de partidos alternativos, no saldremos del atolladero actual, con lo que será poco menos que heroico vivir como sujetos humanos auténticos, sin plegarse a los dictados del Presidente o enfeudarse a los de la oposición, sobre todo la mediática. También será muy difícil mantener instituciones sociales sólidas que den de sí la fecundidad que tienen en potencia. Y también será heroico cultivar la cultura de la democracia y el reconocimiento del otro en este clima tan polarizado.

Como se ve, hay que acometer todos los elementos a la vez y hay que trabajar cada uno incluyendo a los demás en su modo de producción.

CARACTERIZACIÓN DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS ALTERNATIVOS

Un sujeto político infaltable son los partidos. No son sujeto los viejos partidos, leninistas, es decir que practican el centralismo democrático, cuyos modelos en Venezuela, además del viejo PCV y el MIR, son Acción Democrática y COPEI y actualmente el PSUV. Como el modo de producción determina el producto, la contradicción tan frontal de la cultura de la democracia que practican los inhabilita para propiciar nada realmente nuevo, en el sentido de renovador, es decir de superador, de que venimos hablando.

Para que sean sujeto alternativo sus miembros han de ser activos y deliberantes, no sólo en el sentido de que todos sus cargos se elijan por elecciones de base sino más aún en el de que las propuestas se elaboren orgánicamente, sean debatidas a todos los niveles y aprobadas por consenso o mayoría, y, lo que es más decisivo todavía,

sean llevadas a cabo por cada instancia y evaluadas también por ellas.

La segunda dirección alternativa al centralismo democrático es la descentralización, en el sentido más fuerte de la palabra, que comporta que no todo se discute y se decide por todos y menos aún por el comité central, sino que, dentro por supuesto de los lineamientos programáticos, lo de cada región se discute en ella y por los de ella, con autonomía de la alta dirigencia. Y lo mismo a nivel local. A esos niveles no se baja la línea, ni para lo que hay que hacer ni para la elección de los cargos. No se va, sin embargo a la figura de la federación de partidos, porque los lineamientos comunes los discuten y acatan todos, todos eligen las máximas autoridades y todos se encargan de los asuntos nacionales.

La tercera dirección alternativa al centralismo democrático es la relación con la sociedad. El partido no es un grupo de iluminados que han llegado a concebir un diseño integral de toda la sociedad y lo diseminan por todo el cuerpo social y lo imponen desde el poder. El partido pertenece a la sociedad, se ve dentro de ella, no por encima de ella. Lo que lo caracteriza es la interlocución constante con ella, no sólo para recibir sus clamores, sus problemas sino también sus impulsos de superación. Los programas que elabora es su hipótesis para interpretarla e impulsar el Estado de modo que exprese y gerencie los consensos mínimos que permitan una vida social justa y progresiva e impulse indirectamente propuestas de máximos de vida buena. Así pues, el ámbito de los partidos y del gobierno, como el del Estado es limitado, no aspira a comprender toda la vida. Además ellos no son los únicos sujetos sino los que lo administran como servidores públicos, propiciando el carácter de sujetos de los ciudadanos y de sus

organizaciones, que no aspiran a coaptar. Como se ve, hay que desmontar las ideologías mesiánicas que nos gobiernan. Pero no para gerenciar el puesto que nos asignan en el totalitarismo de mercado, sino para atenerse a esta interlocución a la que nos hemos referido.

Dos aspectos han de ser tomados además muy expresamente en cuenta: el de los de abajo y el de las culturas. Empecemos por el primero.

El interclasismo de los partidos no puede significar que la inclusión de los de abajo no sea la primera prioridad y que esa inclusión tiene que ser no sólo una línea programática de la acción del partido en el país sino también una línea organizativa al interior del partido. Es decir que los de abajo no tienen que ser sólo destinatarios privilegiados de la acción del partido respecto de la sociedad sino sujetos activos y responsables del propio partido. Esto no ha ocurrido hasta ahora en nuestro país: los de abajo han sido siempre representados; nunca representantes.

Lo que venimos diciendo se concreta mucho más cuando incluimos el carácter cultural de los de abajo. Comencemos por la afirmación de principio: del mismo modo que el carácter interclasista no implica neutralidad y equidistancia respecto de las distintas clases sociales sino opción prioritaria por la inclusión de los de abajo, así el interculturalismo del partido conlleva, para ser coherente, que existan seccionales del partido de las diversas culturas con todas las consecuencias.

Hablamos de culturas en un doble sentido: en el sentido más lato de modos de comprender la realidad y reaccionar ante ella, con sus símbolos correspondientes que caracteriza a cada región, y en ese sentido hablamos de la cultura zuliana, andina, llanera, oriental... O, en sentido más propio, de cultura como modo de habérselas con la realidad que tiene una

colectividad humana para constituirse en cualitativamente humana. En este sentido existen en nuestro país, como en casi toda América Latina, seis culturas: las indígenas, la afrolatinoamericana, la campesina, la criolla tradicional, la suburbana y la occidental mundializada. Sostenemos que América Latina y nuestro país, deben dejar de ser institucionalmente sólo latinos para asumir a nivel institucional y simbólico nuestro carácter multiétnico y pluricultural en un estado de derecho, como dice nuestra Constitución, y de interacción simbiótica. Hasta hoy los partidos han sido occidentalizadores, han pertenecido a la cultura criolla tradicional, la de los españoles americanos que se emanciparon de Europa y se afincaron aquí.

Pues bien, lo que sostenemos es que los partidos no serán sujetos políticos alternativos, si no afrontan este reto de diversificarse asumiendo nuestra realidad pluricultural. En nuestro caso, además de ayudar a que se expresen institucionalmente las culturas indígenas y la afrolatinoamericana, el reto principal es la asunción de la cultura campesina y la suburbana.

Como se ve, este reto tiene que ver mucho con la capacidad de que los partidos se expresen democráticamente a nivel local y con la opción por integrar a los de abajo, no sólo facilitándoles el acceso a los bienes civilizatorios del occidente mundializado sino aceptándolos como los sujetos concretos que son, es decir con su cultura y su clase.

* Miembro del Consejo de Redacción



Última esperanza petrolera de Venezuela

Félix Rossi Guerrero*

NR: En la primera parte de este artículo el autor busca razonar cómo Venezuela puede aproximarse a la meta de producir 5,8 millones de barriles de petróleo para el 2012 y afirma que para ello deberá recurrir a la Faja del Orinoco, lo que implica una importante inversión.

LAS ARENAS DE ATHABASCA

Nuestra Faja del Orinoco tiene una ventaja competitiva considerable sobre la gran acumulación de bitumen natural de la provincia de Alberta conocida como las arenas del río Athabasca y cuyas reservas probadas han sido calculadas en 163 mil millones de barriles según el *BP Statistical Review of World Energy*, 2007. En este caso el producto se encuentra sólido en el yacimiento, también debido a la temperatura del subsuelo canadiense. Para extraerlo no pueden utilizarse los taladros tradicionales. Toneladas de arena son recogidas en inmensos camiones luego de destruir bosques enteros, mezcladas con agua, calentadas con gas natural y convertidas en *petróleo sintético* a través de *mejoradores* similares a los existentes para la Faja. Los costos operativos se han estimado en 25 dólares por barril y un analista del Citibank (*The Economist*, 26/5/07) ha asegurado que los precios del petróleo deberán mantenerse por encima de los 40 dólares (en términos

reales) para que el desarrollo sea viable. Otra fuente (*El Nacional*, 12/3/06) estimó que un proyecto como Sincor (con una producción de 180 mil barriles diarios de petróleo *mejorado* hasta 27-29° API) y cuyo costo fue de 4,5 mil millones de dólares en Venezuela, costaría 11 mil millones en Canadá. Por otra parte, las arenas producen el triple del dióxido de carbono que se emite desde un pozo de petróleo convencional.

La producción de petróleo *sintético* desde las arenas de Athabasca comenzó en 1978 y se mantuvo sin grandes cambios por unos 15 años. Pero el aumento de los precios del petróleo, una reducción en la capacidad cerrada de petróleo convencional y hasta factores geopolíticos han estimulado las inversiones donde participan la mayoría de las grandes compañías internacionales, privadas, estatales, y que ahora se calculan en 50 mil millones de dólares. La capacidad actual de producir petróleo sintético es estimada en 800 mil barriles diarios por la Agencia Internacional de

Energía –AIE– (diciembre 2007) y alcanzaría 2,3 millones de barriles en el 2012. La AIE ha estimado una producción total para Canadá de 3,85 millones en el 2012 comparada con 3,34 millones en el 2008. Esto se debe, entre otras cosas, a que la producción de petróleo convencional descendería de 1,92 hasta 1,55 millones de barriles diarios.

NUEVOS PROYECTOS EN MARCHA PARA LA FAJA

Si se consideran la ventajas económicas de la Faja *vis-a-vis* las arenas de Athabasca puede afirmarse que nuestro desarrollo está sorprendentemente rezagado con inversiones de unos 17 mil millones de dólares y cuatro mejoradores desde que se inició la *apertura petrolera* a mediados de los '90. Existen razones al respecto que trascienden los aspectos comerciales siendo la principal –se cree aquí– la decisión (razonable si se quiere) del gobierno de cambiar las condiciones iniciales de participación para convertirse en accionista mayoritario, lo que ha retardado obviamente los planes de inversión que podrían haber existido. Aumentos en los impuestos como resultado de los aumentos vertiginosos en los precios de los últimos años también se consideran lógicos pero tampoco estimulan nuevas inversiones. Como tampoco ha ayudado el mezclar la política con los negocios en una retórica a veces airada y agresiva.

Puede que la tormenta haya pasado en gran parte. Al fin y al cabo, siete de las nueve compañías privadas principales aceptaron los nuevos términos. Otra compañía norteamericana importante podría, eventualmente, llegar a un acuerdo. Mientras tanto, el gobierno parece reconocer que el objetivo de aproximarse, por lo menos, a una capacidad de producción de 5,8 millones de barriles diarios para el 2012 depende de

desarrollar la producción desde la Faja. ¿Pero cómo lograrlo?

Según la AIE (febrero 2008) y otras fuentes (*El Universal*, 1/3/08) existen tres nuevos proyectos ya comprometidos que podrían estar listos para el 2012 si se ponen *en marcha* este año. Esto se debe a que la construcción de un mejorador necesita tres a cuatro años, y desarrollar una capacidad de producción de 200 o 300 mil barriles diarios en la Faja tiene poco sentido sin instalar plantas de mejoramiento porque no existen refinerías que puedan recibir este crudo extra-pesado en estado original. Los proyectos son:

- SINOVENSA (PDVSA y CNCP de China) para producir 300 mil barriles diarios para el 2012 en el área de Ayacucho.
- STATOIL, TOTAL Y PDVSA para producir un volumen no revelado del bloque 10 del área de Junín.
- ENI y PDVSA para producir hasta 300 mil barriles diarios del bloque 5, área de Junín. Esta zona tendría reservas *in-situ* equivalentes a 33 mil millones de barriles.

También se ha mencionado (*Tal Cual*, 3/3/08) otro *gran proyecto* que sería liderado por el Grupo SHELL (que ha estado muy activo en Athabasca) y REPSOL, con otros socios minoritarios. PETROBRAS, por su parte redujo hace un tiempo su participación del 40% hasta el 10% en el bloque 1 del área Carabobo. Pero ahora (*El Universal*, 1/4/08) estaría recapitando su participación luego de firmarse un acuerdo para una refinería en Pernambuco (Brasil) asociada con PDVSA que podría ser inaugurada en el 2010. En realidad, la Memoria y Cuenta correspondiente al año 2007 parece indicar una nota de urgencia al proponer la construcción de cinco nuevas plantas de mejoramiento en la Faja para el año 2012.

El gobierno parece reconocer que el objetivo de aproximarse, por lo menos, a una capacidad de producción de 5,8 millones de barriles diarios para el 2012 depende de desarrollar la producción desde la Faja. ¿Pero cómo lograrlo?

CONCLUSIONES

El objetivo de alcanzar una capacidad de producción de 5,8 millones de barriles diarios (que podría interpretarse como una producción efectiva de 5 millones) aparenta ser optimista para Venezuela. Suponiendo una producción de petróleo *convencional* inalterada para el 2012 de 2,1 millones, la Faja debería contribuir con unos 3 millones para este año, un aumento de 2,4 millones de barriles diarios respecto a la capacidad registrada en el 2006-2007. Los proyectos actuales *en marcha* aportarían 1 millón de barriles diarios adicionales y otros 400 mil podrían agregarse si se concretan en estudio. De obtenerse este volumen, sin embargo, aún se estaría un millón de barriles diarios por debajo de una producción de 5 millones de barriles. Pero sería un gran paso hacia delante. Estaríamos demostrando, a la comunidad internacional, nuestra intención de que el volumen procedente de la Faja va en aumento, de que existen las reservas para una producción de hasta 5 o 6 millones de barriles diarios para el 2020 o 2030, y que Venezuela está dispuesta a contribuir en el suministro de un proyecto indispensable para el progreso y el bienestar del mundo en que vivimos.

* Ingeniero de Petróleo



**INGRID BETANCOURT:
CON EL DICCIONARIO
Y EL ROSARIO A CUESTAS**

En la selva donde, como dice Ingrid, al llegar la noche todos los miedos se desatan, que genera la imagen de lo no controlado, del caos, de lo inhumano del secuestro, Ingrid carga dos armas de dignidad: un rosario y un diccionario. La fe y la palabra.

Para salir del laberinto de la guerra en Colombia posiblemente esas sean dos armas vitales. Una de ellas es la fe que nos comunica con lo trascendente, pero a la vez nos abre a nuestros semejantes, aunque éstos sean nuestros captores y unos déspotas, como bien señala la misma Ingrid al referirse al jefe de la cuadrilla que la tenía secuestrada. A su vez, el medio por excelencia para esa apertura y que nos hace humanos es la palabra. Es la necesidad de comunicarse y buscar el entendimiento, aunque esto nos pese toneladas de dificultad.

Esta mujer está dando una lección de vida. La fe y la palabra pueden ser el camino para reencontrar la ruta perdida en la selva de la violencia de una guerra que ya hace tiempo perdió su razón de ser.

**EUROPA REPITE SUS ERRORES
CON EL RETORNO DE
INMIGRANTES INDOCUMENTADOS**

El Alto Representante de Política Exterior de la UE, Javier Solana, ha calificado hoy de “to-

talmente desproporcionada” la advertencia del presidente venezolano, Hugo Chávez, de que revisará las inversiones en Venezuela de los países que apliquen la directiva de retorno de inmigrantes indocumentados.

Nos preguntamos si no parecerá “desproporcionada”, más bien, la decisión asumida por Bruselas. ¿Cómo desea el Sr. Javier Solana que reaccionen los países latinoamericanos ante una medida que aparece como discriminatoria e incluso violatoria de derechos tan fundamentales como el derecho a la libertad personal, al debido proceso, a la defensa, al libre tránsito, al trabajo, a la seguridad social, etc.?

“Es una medida humillante, los europeos nos miran por encima del hombro, no me molestaría que Chavez cumpliera su amenaza si tal norma se lleva a cabo, que paradójico que un continente que dice ser la cuna de la civilización tome medidas tan inhumanas e irrespetuosas en contra de latinoamérica”

(Andrés)

**INHABILITACIONES
Y MIEDO POLÍTICO**

El PSUV tiene buenos candidatos con un importante apoyo que se manifestó en las elecciones internas y que por lo tanto no requieren que sus adversarios se enfrenten a ellos con una mano atada a la cintura. Pero ésta no parece ser la percepción del *gran elector*. Así pues, ha terminado ordenando que se inhabilite a quienes puedan, de alguna forma, convertirse en competencia para sus candidatos, en particular cuando nos referimos a la zona de la gran Caracas, aplicando una interpretación aberrante de la Ley Orgánica de la Contraloría General de la República.

Esta decisión no sólo significa una clara violación a los derechos políticos de quienes son objeto de la misma, sino de todos los ciudadanos pues las elecciones son un derecho de los electores a los cuales se les

ha secuestrado la facultad de elegir en virtud de la decisión unilateral de un funcionario que no ejerce competencias jurisdiccionales.

Una cosa es la imputación por delitos contra la cosa pública ante los órganos jurisdiccionales y la imposición de penas en sentencias definitivamente firmes, pero otra muy distinta es la decisión administrativa de un funcionario como lo es el Contralor General.

Aún así, el problema no se circunscribe a una grosera violación de los derechos humanos de todos (lo que ya de suyo sería más que suficiente para elevar una protesta). Se trata de una nueva exclusión en la misma línea de la lista Tascón; se trata de que es el *gran elector* quien determina no sólo los candidatos de su partido, sino los candidatos que pueden competir con sus candidatos; se trata de una grave desconfianza (a mi juicio no racional e incluso inconveniente) a las posibilidades electorales de su gente; se trata de un nuevo intento de asfixiar los canales democráticos. Por eso el rechazo pasivo que esa medida ha tenido en la población.



Colombia: de la paz como ficción a la paz real

José Gregorio Kakoma*



a liberación de una persona que ha estado secuestrada es un hecho que hay que celebrar. Recobrar la libertad personal es *volver a nacer* y a nivel social es una señal que ayuda a recuperar la confianza en la convivencia. Pero la liberación de un grupo de secuestrados en manos de las FARC no debe leerse como el fin de la industria del secuestro y mucho menos como el advenimiento de la paz social. Las cosas son más complejas. Recordemos que en Colombia los casi 700 secuestrados en poder de las FARC sólo representan un 25 por ciento del total de las víctimas de este inhumano flagelo.

La espectacular liberación de Ingrid Betancourt ha puesto a Colombia en la agenda de los medios de comunicación nacional e internacional, y ha generado ficciones que maximizadas pueden ser perversas de cara a la construcción de una auténtica paz en Colombia. Esta liberación, como las anteriores, evidencia

Tales son los niveles de rechazo de la guerrilla que esta estrategia ha sido avalada por una importante mayoría de la sociedad que, cansada de la violencia pareciera anhelar la seguridad a toda costa, incluso hasta recorrer los caminos ciegos y llegar a la paz como ficción.

el drama inhumano del secuestro y, muy especialmente, la perversidad de la lógica guerrillera de las FARC de utilizar la vida humana de los civiles como recurso para chantajear al Estado y alcanzar sus objetivos; concreción perversa de *el fin justifica los medios*.

Este evento, concatenado a otros anteriores tales como el caso Emmanuel, la incursión militar unilateral de la fuerza pública colombiana a territorio ecuatoriano que concluyó con la masacre de 25 guerrilleros entre los que se encontraba Raúl Reyes, el ajusticiamiento de Iván Ríos por uno de sus subalternos al parecer comprado por la inteligencia militar, el manejo de la información de la muerte de Tiro Fijo por parte del gobierno antes de que el comando central insurgente lo hiciera público, la desertión y entrega de la temible Karina, la resistencia para volver a las filas de las FARC de algunos de los llamados canjeables que se encuentran detenidos; todo esto da cuenta de que las FARC viven una de sus peores crisis y que la inteligencia militar colombiana tiene infiltrado a este ejército irregular, el cual pareciera estar cada vez más reducido militarmente, fragmentado e incomunicado en su organización y dividido políticamente en su decisión de cómo resolver la crisis presente y afrontar su futuro: ¿negociar a tiempo?, ¿prolongar la guerra?, ¿rendirse?

Dado el estado en que se encuentran hoy las FARC es incuestionable que la política de Seguridad Democrática inscrita en el marco del Plan Colombia, en su componente contrainsurgente, ha mostrado resultados concretos que sumados con una estrategia mediática simplista en cuanto al análisis de las variables del conflicto, pero muy eficaz en su impacto hacia la opinión pública, ha colocado la popularidad del presidente Uribe rayando en un 90 por ciento y al borde de una tercera reelección, después de una cuestionada segunda reelección en la que gran parte de los miembros de los partidos que lo apoyaron se encuentran hoy presos o procesados por la justicia dada su vinculación con el narco-paramilitarismo, fenómeno que se conoce como *parapolítica*.

Este entramado de relaciones subterfugias entre el uribismo y el narco-paramilitarismo, contrastado con los datos del informe de mayo de 2008 de UNDC (Agencias de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito) que da cuenta de

un 27 por ciento de aumento en la producción de coca, nos indica que el Plan Colombia (PC) diseñado y justificado como un plan en contra del narcotráfico, a casi una década de implementación ha sido un fracaso ya que la producción y el tráfico de droga mantienen una línea ascendente contraria al 50 por ciento de reducción que se esperaba. Sin embargo, al contrastar las dos variables anteriores –narcoparapolítica y el resultado del informe de UNDC– con la reducción de las FARC, se pone en evidencia que en el contexto de post guerra fría en que se diseñó el Plan Colombia, el narcotráfico fue la bandera para articular una política contrainsurgente sistemática que esta siendo contundente en sus resultados. Esta política contrainsurgente se ha valido políticamente del narco-paramilitarismo y ha ido minando la institucionalidad democrática expresada en la Constitución del 91. Tales son los niveles de rechazo de la guerrilla que esta estrategia ha sido avalada por una importante mayoría de la sociedad que, cansada de la violencia pareciera anhelar la seguridad a toda costa, incluso hasta recorrer los caminos ciegos y llegar a la paz como ficción. Con razón, Ingrid Betancourt en una entrevista a BBC afirmó “sin FARC, no hay Uribe”, y el senador Gustavo Petro, del Polo Democrático Alternativo, ha afirmado reiteradamente “las FARC, son el mayor enemigo de aquellos que buscamos una alternativa democrática distinta al uribismo.”

¿CÓMO PASAR DE LA PAZ COMO FICCIÓN A LA PAZ REAL?

Lo primero que hay que decir es que en Colombia la intolerancia de las elites económicas y políticas para reconocer la estructura injusta que excluye a una mayoría de la población y discrimina especialmente a las poblaciones indígenas y negras, ha ido configurando una doble moral en las relaciones sociales y políticas cuya máxima expresión es la para-institucionalidad. Las elites sólo creen en una institucionalidad que está al servicio de sus privilegios, y para mantener su *status quo* han recurrido a modos oscuros y pocos transparentes fuera de los marcos establecidos. Pongamos algunos ejemplos bien concretos que sirvan como hitos: en primer lugar, un caso emblemático en la historia de Colombia es el asesinato de Jorge Eliécer

Las comunidades indígenas y negras están siendo desplazadas por los grupos paramilitares cuya misión es desocupar las tierras para el desarrollo de los grandes megaproyectos ligados a corporaciones transnacionales.

Gaitán en 1948, un líder no tradicional que emergió dentro de las filas del Partido Liberal y que simbólicamente representaba la democratización intestina del partido y el acceso a los ámbitos del poder de un nuevo sujeto con un imaginario de inclusión social. Este sujeto emergente fue aniquilado y con él las esperanzas de una mayoría que veía en J.E.Gaitán el inicio de un proceso de reconfiguración de las relaciones políticas, sociales y económicas en el país. Este hecho desencadenó lo que se conoce como el periodo de la violencia.

En segundo lugar, el sistemático aniquilamiento de los militantes de la Unión Patriótica (UP), partido integrado en su mayoría por guerrilleros que se desmovilizaron en las negociaciones de paz que se dieron en la segunda mitad de los 80. En 1989 a la UP le asesinaron más de un militante por día. La Constituyente del 91, espacio donde se construyó la actual Constitución, fue una conquista política de las negociaciones de paz de finales de los 80. Un sector de extrema derecha, negado a repensar el Estado, vio en este acontecimiento una amenaza a sus intereses e inició una estrategia de exterminio que sacrificó a importantes líderes políticos y sociales; por su parte, la línea militarista de las guerrillas vio en este hecho el argumento para prolongar la guerra y negarse a negociar.

En tercer lugar, un hecho más actual es la situación que viven los indígenas

y negros en todo el territorio nacional pero muy especialmente en la zona del Pacífico. Recordemos que en la Constitución del 91 Colombia se reconoce como un país multiétnico y pluricultural, y las comunidades indígenas y negras logran que se les reconozca su territorialidad; sin embargo, dado que ésta abarca zonas de interés económico, las comunidades indígenas y negras están siendo desplazadas por los grupos paramilitares cuya misión es desocupar las tierras para el desarrollo de los grandes megaproyectos ligados a corporaciones transnacionales. Estos hitos muestran que para que haya paz en Colombia, es condición necesaria la superación de la intolerancia que da origen a una doble moral que se expresa en la para institucionalidad cuya manifestación más patente es el paramilitarismo y la parapolítica.

La intolerancia de los grupos guerrilleros de izquierda les ha llevado a mantener, bajo la mampara de la resistencia armada, una guerra prolongada que les ha ido convirtiendo en actores violadores de derechos humanos y del derecho humanitario internacional al punto de ser identificados por sectores importantes de la sociedad y el Estado como grupos terroristas e incluso como mafia organizada. Estos grupos parecieran estar aún convencidos de tomar el poder por la vía armada. En el caso de las FARC se pueden identificar en el tiempo algunos puntos de inflexión que dan cuenta de su progresiva degradación.

Este ejército irregular inicia sus actividades en el 64, en el contexto de la guerra fría, con clara identificación con el bloque comunista de cuya relación se nutría ideológicamente y del cual recibía apoyo militar, mientras contaba con un importante respaldo del campesinado. En la segunda mitad de los 80 a nivel nacional se inician los procesos de negociación y de paz y muchos guerrilleros se desmovilizan ingresando a la vida política nacional, mientras a nivel internacional se va desdibujando el escenario de la guerra fría hasta concluir con la caída del muro de Berlín y, en América Latina, con el fracaso de la revolución sandinista. El aniquilamiento de cientos de cuadros de los desmovilizados que conformaban la Unión Patriótica sirvió como argumento para continuar con la lucha armada y descartar la vía negociada. Al no contar con las alianzas internacionales se replantearon



Paramilitarismo y guerrilla representan las dos caras de un país dividido y negado a creer en una salida institucional y democrática.

Es cierto que hoy se puede viajar por las principales arterias viales del país de manera segura y este hecho impacta y crea una atmósfera de seguridad, pero recorrer las arterias de la participación política y social es riesgoso y coloca al ciudadano en un estado de alta vulnerabilidad al punto que puede llevarle a perder la vida.

la estrategia de financiamiento y comenzaron a valerse del secuestro, la extorsión y a pactar con el narcotráfico; este modo de proceder les fue llevando a fortalecer su aparato militar y a ganar poder, pero fueron perdiendo el respaldo del campesinado al convertirse en un actor de desplazamiento y violador de derechos humanos y del derecho humanitario al punto de ser identificados como grupo terrorista.

El fortalecimiento del militarismo en las FARC llevó al mismo tiempo a un replanteamiento de la estrategia paramilitar que dio origen en 1997, a la unión de todos los grupos de autodefensas consolidando las AUC, mientras se iban dando los pasos entre los gobiernos de USA y Colombia para la aplicación del Plan Colombia. Paramilitarismo y guerrilla representan las dos caras de un país dividido y negado a creer en una salida institucional y democrática. Sin embargo, la conversión en el discurso del Presidente de Venezuela sobre las FARC y la lucha armada, apoyado por Rafael Correa en Ecuador y Cristina Kirchner en Argentina, es bienvenida ya que puede forzar a las FARC a valorar la salida negociada; y por otra parte, las presiones y el énfasis en los derechos humanos que está exigiendo al gobierno colombiano un sector demócrata importante del Congreso de Estados Unidos, pudieran ayudar a la salida política.

En Colombia es importante repensar la seguridad democrática. La propuesta de Uribe, que tanto saldo político le ha dado, evidencia una inflación de la seguridad en detrimento de la institucionalidad democrática y de los derechos humanos. Esta seguridad democrática es gemela de la seguridad nacional y basta con ver los informes de la Comisión Colombiana de Juristas, Amnistía Internacional, la Oficina de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la Comisión Interamericana de DD.HH y Human Rights Watch, que dan cuenta de la sistemática violación a los derechos humanos, la persecución política y la impunidad estructural que coloca en un estado de alta vulnerabilidad a los líderes de los movimientos sociales, de derechos humanos y muy especialmente a los sindicalistas. Es cierto que hoy se puede viajar por las principales arterias viales del país de manera segura y este hecho impacta y crea una atmósfera de seguridad, pero recorrer las arterias de la partici-

pación política y social es riesgoso y coloca al ciudadano en un estado de alta vulnerabilidad al punto que puede llevarle a perder la vida. Para que haya paz real es necesaria una política de seguridad democrática que haga énfasis en la democracia con justicia social y no en la securitización que restringe los derechos y criminaliza la disidencia. La injusticia estructural, génesis del conflicto fratricida en Colombia, sigue intacta; y aunque parezca trillado decirlo, sin justicia no hay paz.

Este conflicto interno colombiano ha traspasado las fronteras, según el informe de junio de 2008, presentado en Londres por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Colombia es después de Sudán la segunda crisis humanitaria mundial, con tres millones de desplazados internos y alrededor de 650 mil refugiados en los países vecinos. No se puede seguir negando esta realidad porque lo que no es asumido no es redimido. Es necesario concertar acuerdos políticos y humanitarios orientados a una solución concertada entre los estados y las sociedades, que tenga como centro el derecho de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación.

* Defensor de Derechos Humanos.



Frente a esta realidad surge la nueva identidad geohistórica, que supone la redefinición de las actuales sociedades nacionales inter-relacionando sus visiones bajo una perspectiva global y creando condiciones para el surgimiento de una nueva sociedad sudamericana de dimensión continental, apta para generar una respuesta ante el reto de la globalización dominante.

Unasur, el inicio del nuevo orden sudamericano

Alejandro Mendible Z.*

A principios del nuevo milenio, en el 2000, se reúnen los presidentes sudamericanos en Brasilia y de común acuerdo establecen, “la configuración de un área singular de democracia, paz, cooperación solidaria, integración, y desarrollo económico y social compartido”. Cuatro años después, en diciembre del 2004, los dignatarios reunidos en la ciudad del Cuzco acuerdan la formación de la “Comunidad de Naciones Sudamericanas”, denominada posteriormente UNASUR, en el 2007. Este hecho se presenta como un hito histórico sin precedentes en la evolución del continente y constituye una firme voluntad de acuerdo político de los gobiernos del área tendiente a revertir el largo curso de disgregación y de la ausencia de propósitos comunes. Además, las elites políticas dan muestras de sus intenciones de constituir un bloque político, económico y cultural fuerte, que adquiera estatus global con creciente proyección en el nuevo mundo multipolar. De esta manera, se pretende sepultar la persistente inacción de cinco siglos donde nuestra región funcionó más como una referencia geográfica, que como un espacio estructuralmente unificado. Esta situación continuó cuando los nuevos países independientes adoptaron políticas aislacionistas a lo largo de los últimos doscientos años.

LA LARGA MARCHA HACIA LA UNIFICACION GEOHISTORICA

En nuestro continente, la historia fue distorsionada por las pugnicidades geopolíticas desde su descubrimiento: primero, por los colonialismos europeos y después por la ingerencia del imperalismo norteamericano. Ante la falta de una sola historia integral, se formaron once procesos históricos diferentes correspondientes a los estados nacionales sudamericanos, los cuales también dividieron la geografía de Sur América. Frente a esta realidad surge la nueva identidad geohistórica, que supone la redefinición de las actuales sociedades nacionales existentes inter-relacionando sus visiones bajo una perspectiva global y creando condiciones para el surgimiento de una nueva sociedad sudamericana de dimensión continental, apta para generar una respuesta ante el reto de la globalización dominante. Esta actitud cuenta con la concienciación de las clases gobernantes que establecen una mentalidad de ruptura con la tradicional forma frag-

mentada de interpretar el continente. Pero, precisa complementarse con una historia desde abajo, la historia sudamericana vista desde abajo por la gente corriente, que logre complementar el sentimiento de las nacionalidades con una aceptación de identidad sudamericana. Evidentemente, lo que sucede en Sur América es un caso de estudio de la historia del presente, en el que no sólo se hallan en reformulación los diferentes legados de las historias nacionales existentes, sino también las conciencias formadas a partir de esas experiencias de nuestras propias actuaciones nacionales. En tal sentido la historia actual de unificación sudamericana, surgida a partir de la creación de UNASUR, es una percepción real del proceso y no una elucubración.

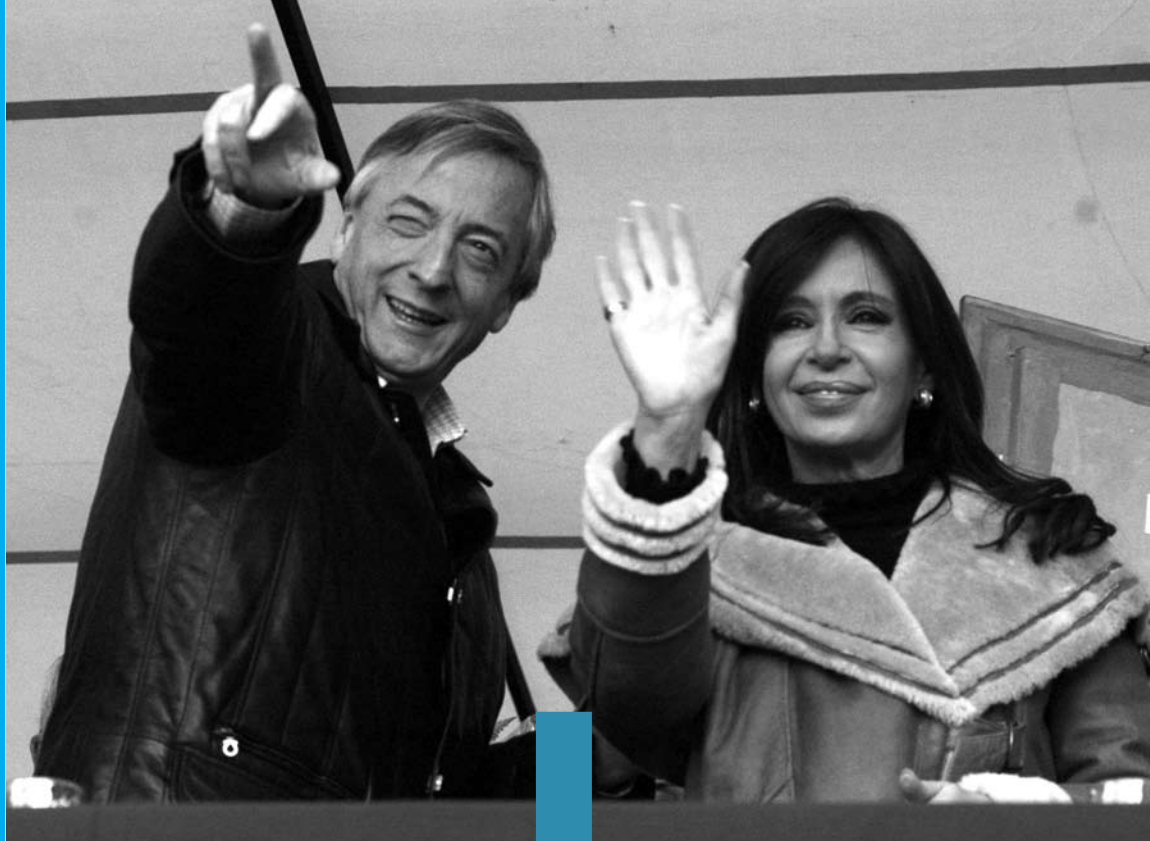
Sin embargo, todavía no se han fortalecido de manera satisfactoria las instituciones supranacionales del nuevo organismo para establecer un *estatus quo* equitativo en el continente que modere las asimetrías existentes entre los diferentes países integrantes del área. También, el nacimiento tardío de la unificación de América del Sur reta a las clases dirigentes a no errar una vez más como ocurrió reiteradamente en el pasado, cuando el continente se insertaba de manera subordinada en el orden económico internacional, permaneciendo en el subdesarrollo. Evidentemente, la evolución de Sur América ha sido diferente a la de los Estados Unidos, considerado el primer mercado abierto creado en el mundo hace más de doscientos años, y/o del mercado europeo cuya unión cumple medio siglo. En Sur América, desde la segunda mitad del siglo pasado, las tendencias integracionistas más importantes han seguido dos vías diferentes: la *Comunidad Andina de Naciones* (CAN), creada mediante el Acuerdo de Cartagena en 1966 y posteriormente, el Mercado Común Sudamericano (MERCOSUR), mediante el Tratado de Asunción en 1992. Eventualmente, estos dos bloques tienden a fusionarse, incorporando también a Chile y a los estados integrantes de la Guayana para formar el frente común de UNASUR.

PROYECCIONES HACIA EL NUEVO MUNDO

Hoy, en el año 2008, las potencialidades de nuestro continente son enormes. Posee un alto PIB en millones de dólares, con lo cual se presenta como la quinta potencia mundial. Tiene una población de 363 millones de habitantes,

la cuarta a nivel mundial. Ocupa una superficie superior a los 17 millones de km². Sus exportaciones ascienden a 185.856 millones de dólares. Posee 27% del agua dulce del mundo. Dispone de ocho millones de kilómetros cuadrados de bosques. Es la región que más produce alimentos y los exporta en el mundo. Dispone de hidrocarburos para 100 años. El 95% de sus habitantes tiene una sola religión. Sus habitantes de manera predominante hablan dos lenguas, el español y el portugués mutuamente inteligibles y tienen una historia común de valores compartidos. Esta historia común, entra en el presente en un estadio superior de integración y desarrollo, anunciando el inicio de un nuevo proceso civilizatorio en Sur América. Este impulso hacia un futuro promisorio seguramente recogerá aquellos valores específicos cultivados en el proceso socio histórico del continente. Así, al superarse las confrontaciones limítrofes, surgirá la indagación con relación a la localización del continente en el nuevo orden mundial, explicitando su inclinación de asociarse al bloque occidental, pero guardando su propio perfil socio-cultural y expresión democrática. Continuará funcionando como una gran cantera de la sociedad del futuro, moldeando la *raza cósmica* o *morena* producto del cruce racial. Podría ser uno de los espacios de referencia ecológica más importantes del globo, preservando la región amazónica y convirtiéndola en gran reserva de la humanidad. Finalmente, recordemos que el continente se incorporó a la civilización mundial bajo interpretaciones utópicas –como las del fabuloso *Dorado* y las idílicas del *buen salvaje*– pero hoy se presenta como un enorme laboratorio en búsqueda de un modelo político viable, de allí la eventualidad de concretar una idea utópica en el futuro.

* Historiador.



El sueño histórico de la Argentina

Ignacio Pérez del Viso, s.j. *

Las naciones surgen de un sueño, encauzado en un proyecto. El sueño de *Roma* fue cantado en la *Eneida*, por Virgilio. Eneas rescató la antorcha de Troya. Sus herederos, Rómulo y Remo, fueron amamantados por la loba. Pero ese sueño, sin un proyecto, hubiera quedado en la literatura. El foro de Cicerón y las legiones de César, los acueductos y las vías romanas le dieron forma histórica al proyecto.

Israel soñó durante siglos con el éxodo de Egipto y la alianza del Sinaí, hasta que pudo encauzar ese sueño en el proyecto de la monarquía y el templo. Mil años después, cuando se quedó sin reyes y sin templo, el pueblo continuó aferrado al sueño de sus padres. El actual Estado de Israel proporciona a los judíos un proyecto político. Pero algunos se preguntan si este proyecto no los mantendrá en una perpetua vigilia, con el dedo en el gatillo, sin tiempo para volver a soñar.

América Latina surgió como un sueño y no logra darle forma histórica a un proyecto. El tiempo corre, porque la *globalización* amenaza dejarnos en el camino. Pero antes de trabajar un proyecto, como el ALCA o los anti-ALCA, debemos interpretar el sueño que nos une, es decir qué integración deseamos tener, hacia adentro, y en qué mundo buscamos insertarnos, hacia afuera.

Nuestra integración, hacia adentro, ha pretendido imitar el modelo europeo, pero solemos quedarnos en acuerdos

Los Kirchner han hecho de él una bandera política más que una causa ética y sitúan en un palco de honor a las Madres de Plaza de Mayo. Pero la presidenta de esa entidad exige represión contra los manifestantes del agro y contra todo opositor. Está convirtiendo el sueño en una nueva pesadilla.

comerciales. La *Unión Europea*, en cambio, nació hace medio siglo con un gran sueño, el de la libertad, encarnado en el estado de derecho y la vida democrática. Es verdad que aquel sueño va siendo reemplazado por otro, el de la seguridad, que parece más un anti-sueño. Si antes esperaban la caída del muro de Berlín y de la *Cortina de Hierro*, hoy construyen nuevos muros para contener la inmigración de los miserables. Antes era un sueño que necesitaba un proyecto. Ahora Europa es un proyecto que se pregunta por el sueño y busca su propia identidad.

Nuestra inserción en el mundo ha estado condicionada por la conflictiva relación con los *Estados Unidos*. Algunos países se inclinan por ser sus socios, acariciando el sueño del progreso, como México, Colombia y Chile. O ser sus enemigos, con el sueño de la liberación, como Cuba, Venezuela y Bolivia. O ser buenos negociadores, como Brasil, quizás sólo discipulos aprendices, como la Argentina. Cuando se reúnen nuestros gobernantes suelen firmar declaraciones que cubren todas las posiciones. No avanzan hacia un proyecto pero son testimonio, al menos, de la perduración de un sueño.

EL SUEÑO DE LA PATRIA GRANDE

En nuestros dos siglos de historia argentina podemos distinguir cinco períodos identificados por cinco paradigmas. El primer paradigma es el de la *Independencia* (1810). El sueño de los Libertadores era la Patria Grande, de raíz hispánica e indígena. Belgrano propuso en el Congreso de Tucumán (1816) establecer la capital en el Cuzco y coronar a un Inca, a tono con los reinos europeos. Era un sueño divorciado de todo proyecto. Sin embargo, Evo Morales revive hoy un sueño similar, el del pueblo aymara, y nos preguntamos si podrá encauzarlo en un proyecto que convoque a toda Bolivia y no sólo al Altiplano. El desafío permanente para América Latina es cómo rescatar las culturas tradicionales, aborígenes y mestizas, sin disminuir la velocidad de la carrera globalizadora.

En nuestro país se enfrentaron desde el comienzo dos proyectos. Uno era el *porteño*, que pretendía comandar la *Patria Grande* desde el *puerto* de Buenos Aires, y su resultado fue la patria chica, los cuatro países en los que se dividió el Virreinato. El otro proyecto fue el de

San Martín, que buscó la alianza con Chile para liberar juntos al Perú. Pero al olvidar el sueño sanmartiniano de la Patria Grande, desde 1820, continuamos achicando la patria. Casi no hubo provincia que no llegara a proclamarse república, con su caudillo soberano.

El arquetipo de la Patria Grande vive en nuestro inconsciente colectivo. Es una dimensión esencial de nuestro sueño histórico. Pero en la Argentina continúa vigente el *proyecto porteño*. La política de los Kirchner, del ex presidente y de su esposa, la actual presidenta, en vez de erradicar ese vicio histórico lo acrecienta, como en el conflicto del agro. Gobernadores e intendentes quedan sometidos al poder central. Los subsidios hacen que pocos se atrevan a sacar los pies del plato. Es un principio de *subsidiaridad* entendido a la inversa. No les dan *subsidios* a las provincias para que se desarrollen con autonomía sino que las amenazan con reducir los subsidios si no hacen buena letra.

SUEÑOS INCONCLUSOS

Al segundo período de nuestra historia corresponde el paradigma de la *Constitución* (1853), inspirado en el sueño de los Derechos del Hombre, del Siglo de las Luces. Pero eran derechos de la clase dirigente, no de los gauchos. El radicalismo extenderá los derechos a la clase media y el peronismo a los obreros. Los militares del *Proceso* (1976) casi destruyeron ese sueño. Los Kirchner han hecho de él una bandera política más que una causa ética y sitúan en un palco de honor a las Madres de Plaza de Mayo. Pero la presidenta de esa entidad exige represión contra los manifestantes del agro y contra todo opositor. Está convirtiendo el sueño en una nueva pesadilla.

Al tercer período corresponde el paradigma del *Desarrollo* (1880), con Roca, el constructor. El sueño que impulsó a la Argentina de entonces, acunado por Sarmiento, fue la Educación. Pero el país se fue encolumnando en dos proyectos antitéticos, uno el de la educación estatal y laica, otro el de la privada y religiosa. En el último medio siglo habíamos logrado integrarnos en un solo proyecto, con dos formas complementarias. Pero con los Kirchner, que son luchadores políticos más que constructores sociales, se plantean interrogantes sobre el futuro de la educación.

Pero el sueño de la democracia nació rengo en nuestro país. Según el dogma reinante, el que gana, gobierna, y el que pierde se lame las heridas hasta la próxima elección, como el que pierde un partido.

La Iglesia es acusada hoy de favorecer la impunidad, por no plegarse a la reacción violenta y unilateral de los Kirchner. Pero los obispos sólo tratan de superar el odio y salir de la pesadilla para volver al terreno fecundo de los sueños. Proponen el diálogo y no se quedan sólo en propuestas.

Al cuarto período corresponde el paradigma de la *Democracia*, con las figuras de Yrigoyen primero (1916) y Alfonsín después. Pero el sueño de la democracia nació rengo en nuestro país. Según el dogma reinante, el que gana, gobierna, y el que pierde se lame las heridas hasta la próxima elección, como el que pierde un partido. Lo expresó claramente la presidenta, en referencia a los representantes del agro. Ella fue elegida por el 46 %. Los otros (el 54 %) no fueron elegidos. “Preséntense en la próxima elección y el pueblo decidirá”. Está ausente la idea de participación de toda la ciudadanía en la organización del país. Llevamos un cuarto de siglo con elecciones libres, pero casi dos siglos con destierro de los no elegidos.

LAS PESADILLAS

Al quinto período corresponde el paradigma de la *Justicia Social*, con Perón primero (1945) y Menem después. La pregunta sería si con los Kirchner (2003) no hemos ingresado en un sexto paradigma. Pero más que avanzar, tal vez hemos retrocedido 40 años, hacia la mística del “Che” Guevara, cuando padecemos dos sueños antitéticos, la guerrilla y el *Proceso*. No es fácil establecer cuál fue la tesis y cuál la antítesis, quién inició la violencia y quién pretendió aniquilarla.

Ambos sueños son incompatibles con la realidad. La guerrilla ya no es posible en América Latina. Los guerrilleros de Colombia van ingresando en la etapa agónica, porque ya no hay sueño revolucionario. La muerte de la guerrilla en América Latina es similar a la muerte de la guerra al interior de Europa. Pero en la filosofía de los Kirchner no hubo aquí dos violencias contrapuestas. Sólo hubo represión. Rechazan la teoría de los *dos demonios*. Sólo admiten un demonio, el de la brutal agresión militar, con violación de los derechos humanos. Es verdad que los delitos de los gobernantes son particularmente graves, pero los cometidos por grupos guerrilleros ocasionaron también mucho sufrimiento.

La Iglesia es acusada hoy de favorecer la impunidad, por no plegarse a la reacción violenta y unilateral de los Kirchner. Pero los obispos sólo tratan de superar el odio y salir de la pesadilla para volver al terreno fecundo de los sueños. Proponen el *diálogo* y no se quedan sólo en propuestas. Entre los

dirigentes religiosos reina un amistoso espíritu de colaboración. En muy pocos países del mundo se pueden reunir líderes judíos, cristianos y musulmanes, como en la Argentina. Es un sueño hecho realidad en un proyecto.

EL SUEÑO CULTURAL

América Latina necesita sueños. La fecunda literatura de nuestros países, la música y las artes nos llevan a soñar. La Iglesia también nos acostumbró a soñar, con la religiosidad popular, el voluntariado, el espíritu misional, las aventuras solidarias. Los proyectos son armados por especialistas. Los sueños, en cambio, nacen en la *sociedad civil*. Perón desarrolló un gran proyecto. Su mujer, Evita, encarnó el sueño de ese proyecto. Cuando murió Evita (1952), que era el sueño de los pobres, el proyecto de Perón se tambaleó y fue derrocado (1955). Los Kirchner hoy siembran sueños, aptos para sus seguidores. Sólo el tiempo dirá si la nación un día dormitará en sus brazos.

El sueño de la Patria Grande fue vivido por la Argentina tradicional sobre el proyecto del *Pacífico*, tras las huellas del libertador San Martín. Nuestra Patria Grande era de cultura hispánica, en contrapunto con el Brasil. Pero desde hace un cuarto de siglo el mismo sueño tomó otro rumbo, con el Mercosur o proyecto del *Atlántico*, reconociendo a Brasil como eje del edificio, aunque nunca nos divorciamos del sueño andino.

Hoy buscamos integrar ambos proyectos, el Mercosur y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Pero el desafío actual no consiste sólo en integrar países sino en integrar *culturas*, como en Bolivia, y filosofías de la *educación*, como en la Argentina. Debemos mejorar la calidad de vida y no sólo aumentar la cantidad de la producción. La Argentina produce cualquier cantidad de alimentos pero no ha logrado desterrar el hambre.

* Investigador del CIAS, profesor de Doctrina Social de la Iglesia, director de la revista *Stromata*, perito de la Comisión Episcopal de Pastoral Social.

Implicancias de las históricas elecciones paraguayas de abril de 2008

Diego Abente Brun*

Resumen de la ponencia "La esperanza de la victoria", presentada el 22 de Mayo de 2008 en la Serie Almuerzos de Trabajo, Fundación Nacional por la Democracia, Washington, DC, USA.

A diferencia del mesianismo, que opera de arriba para abajo y que se basa en la personalidad y las promesas del mesías, el milenarismo opera de abajo para arriba, y se funda en las angustias y esperanzas del común de la gente. Si Oviedo fue, o quiso ser, un mesías, Lugo fue el depositario de esa esperanza chiliástica del pueblo.

EL FENÓMENO

La ocurrencia de un fenómeno tan trascendente como la derrota del Partido Colorado el 20 de abril no puede explicarse como resultado de una sola causa sino de un conjunto de factores.

Tres conjuntos de factores jugaron un rol trascendente. Una variable sin duda importante la constituyeron las sucesivas divisiones del Partido Colorado que fueron debilitando su capacidad electoral. Así, la escisión de la derecha autoritaria en 1999 con la expulsión de Lino Oviedo le restó al Partido un buen quinto de su apoyo electoral y dirigencial. Con posterioridad, el resultado electoral de diciembre de 2007, que apareció a todas luces como fraudulento, produjo una suerte de huelga de brazos caídos de la dirigencia del sector de Luis Castiglioni y un desencanto *rabioso* de muchos de sus partidarios. Ciertamente en este caso no se produjo una escisión pero el descontento no se redujo a una actitud pasiva sino que se tradujo en una actitud de represalia contra la nicanorización del coloradismo.

En segundo lugar pudo observarse la conjunción de dos fenómenos sociales que interactuaron hasta que se superpusieron. Por un lado el mesianismo representado por Lino Oviedo se fortaleció cuando la cúpula de gobierno resolvió mover los hilos con los que controlaba la Corte Suprema de Justicia y liberarlo. Al mismo tiempo, sin embargo, se produjo un fenómeno chiliástico o milenarista, que es sociológicamente el exacto opuesto del mesianismo. Se trata de una esperanza colectiva, un sueño común, un imaginario social que entrevé en medio de la desesperación y la desesperanza el advenimiento del *milenio* o el *kbilias*, el instante histórico en que todos los sufrimientos terminan y florece una suerte de reino de Dios en la Tierra. A diferencia del mesianismo, que opera de arriba para abajo y que se basa en la personalidad y las promesas del mesías, el milenarismo opera de abajo para arriba, y se funda en las angustias y esperanzas del común de la gente. Si Oviedo fue, o quiso ser, un mesías, Lugo fue el depositario de esa esperanza chiliástica del pueblo.

En tercer lugar la política como administración de poder jugó también un rol importante. Por una parte el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) logró romper el nudo gordiano que lo mantenía ahorcado en un eterno segundo lu-

Finalmente, en una demostración de lucidez y patriotismo, la dirigencia del PLRA aceptó la idea de unir la fuerza de sus estructuras con la figura de la persona que el pueblo había hecho, espontáneamente, el depositario de su esperanza.

gar. Desde el inicio de la transición la oposición enfrentó el dilema que el partido con la estructura electoral necesaria no tenía el candidato ganador, y los candidatos ganadores no tenían el apoyo partidario necesario. Este dilema de coordinación no resuelto echó por tierra las dos mejores oportunidades de alternancia, en 1993 y 2003.

Finalmente, en una demostración de lucidez y patriotismo, la dirigencia del PLRA aceptó la idea de unir la fuerza de sus estructuras con la figura de la persona que el pueblo había hecho, espontáneamente, el depositario de su esperanza.

En contrapartida, el Partido Colorado, ya debilitado, sucumbiendo a los deseos de perpetuación de Duarte Frutos, descartó a quien se perfilaba como su mejor candidato, impuso a capa y espada la candidatura de una persona que ciertamente no gozaba ni de la simpatía de las bases partidarias ni de la autonomía propia de una candidata con peso específico, y desarrolló una campaña soberbia, agresiva, altanera y grosera que terminó alienando a propios y extraños.

A estos elementos se sumaron el efectivo control electoral desarrollado en las más de 16.000 mesas de votación y la crucial presencia de misiones de observación extranjera, como la de la OEA y la de IFES, presididas por personalidades de peso internacional, y que impidieron que el fraude distorsionara la voluntad popular de cambio.

LAS IMPLICANCIAS

La primera consecuencia de la victoria popular del 20 de abril que puso fin a la estructura partido-Estado que se inició de manera embrionaria con Natalicio González a finales de la década de 1940 y que se estableció y perfeccionó con el gobierno de la dictadura del general Alfredo Stroessner. El impacto de este hecho se verá solamente en el corto y largo plazo, cuando las consecuencias de la despartidización del Estado coloquen al Partido Colorado en igualdad de condiciones con las demás fuerzas políticas.

Una segunda implicancia ha sido el fortalecimiento del PLRA y la consecuente consolidación de un sistema bipartidario *sui generis*. Particularmente importante ha sido el hecho de que haya conquistado 6 gobernaciones y que se haya casi emparejado con la Asocia-

ción Nacional Republicana (ANR) en el senado, aunque este fenómeno se deba quizás más a la pésima elección realizada por la lista de senadores del Partido Colorado encabezada por Duarte Frutos, la peor desde 1993.

Una tercera consecuencia es la evidente visibilización de la agenda de la izquierda. Si bien es cierto que los diversos partidos de centro-izquierda e izquierda obtuvieron una magra representación parlamentaria, no deja de ser importante constatar que contribuyeron con aproximadamente un tercio del caudal de votos de Lugo, como se ve más abajo.

La comparación de los votos a senadores para el PLRA y los partidos de centro-izquierda e izquierda demuestra que del 38,22% de los votos obtenidos por los partidos afines a Lugo, el PLRA representó el 27% y que la suma de los votos para senadores de los demás partidos que apoyaron su candidatura alcanzó 11,15%. Esto significa que del total de votos el PLRA aportó el 70,88% y los demás partidos el 29,12%.

LOS GUARISMOS

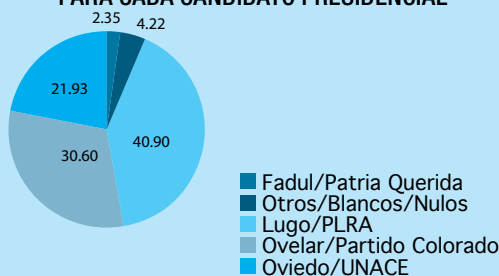
PARTIDOS		
MOVIMIENTOS POLITICOS	VOTOS SENATORIALES	PORCENTAJE
PLRA	507.413	27,09
PPS	60.947	3,25
TEKOJOJA	52.247	2,79
PDP	38.402	2,05
PEN	20.843	1,11
PMAS	10.564	0,56
RESISTENCIA CIUDADANA	9.864	0,53
PUP	7.510	0,40
ADT	7.260	0,39
FRENTE AMPLIO	4.322	0,23
ONONDIVEPA	3.116	0,17
TOTAL	722.488	38,57

Lugo obtuvo 766.502 votos, es decir, 44.000 votos más que sus listas de senadores. Esto representa 5,7% de su caudal electoral. ¿De dónde provino? Para responder esta pregunta hay que observar los guarismos de aquellos partidos cuyos votos a senadores fueron menores a los votos por su candidato presidencial. En primer lugar Patria Querida, que obtuvo 8,12% para senadores pero sólo 2,35% para presidente. Esta diferencia, 6 puntos porcentuales de fuga para presidente en el caso de Fadul, presumiblemente fue en parte a Lugo, en parte al voto en blanco y en parte a Oviedo, que obtuvo 21,93% de los votos mientras

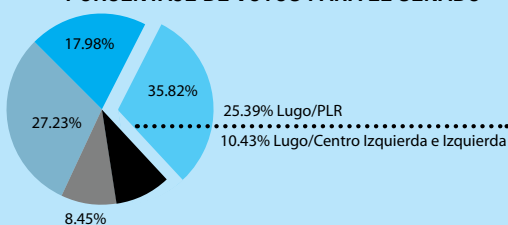
Los retos que enfrenta el gobierno del presidente Lugo son inmensos como enorme es la expectativa de la ciudadanía. La pesada herencia legada por 60 años de régimen de partido hegemónico, de los cuales 35 fueron dictatoriales, no podrá corregirse de la noche a la mañana.

su lista de senadores alcanzaba 17,98%, lo que representa una diferencia de 74.271 votos. La ANR exhibe un panorama contrario pues obtuvo 30,6% para presidente pero apenas 27,23 para senadores, la peor elección de su historia. Estos 3 puntos porcentuales de fuga para senadores en el caso de la ANR presumiblemente fueron al voto en blanco o a PQ, el único partido que obtuvo más votos para senadores que para presidente.

PORCENTAJE DE VOTOS PARA CADA CANDIDATO PRESIDENCIAL



PORCENTAJE DE VOTOS PARA EL SENADO



Queda por supuesto por indagar qué se hizo de los 7 puntos porcentuales que perdió la ANR con respecto a 2003 y elecciones anteriores. Debido a la composición del voto a senadores de Lugo, que se presenta como muy sólido es plausible presumir que una buena parte fue al oviedismo y otra al voto blanco o nulo.

LOS DESAFÍOS

Los retos que enfrenta el gobierno del presidente Lugo son inmensos como enorme es la expectativa de la ciudadanía. La pesada herencia legada por 60 años de régimen de partido hegemónico, de los cuales 35 fueron dictatoriales, no podrá corregirse de la noche a la mañana. Cinco desafíos sobresalen como de particular importancia.

1. Transformación de relaciones asimétricas con los vecinos. Como es de público conocimiento, numerosas cláusulas del Tratado de Itaipú han sido extremadamente perjudiciales para el

Paraguay. Las sucesivas administraciones paraguayas han entregado los intereses nacionales a cambio de generosos beneficios personales y de grupo. Paraguay está obligado a vender al Brasil la energía que no utiliza (37,5 millones de megawatt/hora) a US\$ 2,81 megawatt/hora, mientras que Brasil la vende a su mercado mayorista a US\$ 80 megawatt/hora y a consumidores minoristas a US\$ 150 megawatt/hora. En resumen: Brasil compra de Paraguay a una cifra cercana al costo de producción y vende a sus consumidores a precios de mercado. Esta situación es definitivamente inaceptable para el Paraguay.

Además, existen todavía barreras no arancelarias en el Mercosur, y en el manejo de la política del bloque la multilateralidad formal queda reducida con demasiada frecuencia a una bilateralidad real. Esto precisa ser revisado. Además Paraguay, como el país más pobre del grupo y que además soporta el costo de la mediterraneidad, debe obtener la flexibilidad necesaria para desarrollar una política comercial más abierta a otros bloques.

2. Pobreza. Tenemos el cuarenta por ciento de la población debajo de la línea de pobreza, 19% debajo de la línea de pobreza extrema. Esto es un escándalo público y moral. Como consecuencia, en los últimos cuatro años 2% de la población abandonó el país y 8% de la población vive en diáspora. Paraguay tiene una de las tasas de emigración reciente más altas.

Concomitantemente se ha profundizado la desintegración social. Las tasas de suicidio se han incrementado notablemente y Paraguay está ubicado en el puesto 17° en términos de tasas de suicidio en el mundo.

3. Crecimiento económico desigual. Es cierto que el país experimentó tasas positivas de crecimiento en los últimos cinco años. En 2007 el PIB creció 6,4%. Pero 4,2% es debido a la producción de semilla de soja, que es capital y tierra intensiva (se incrementó 71% de 2006 a 2007, mientras que el algodón, mano de obra intensiva, disminuyó 42% durante el mismo período).

Los otros sectores crecieron lentamente. Los servicios representaron 2,2% del crecimiento del PIB y electricidad, agua y construcción contribuyeron con el 0,7%. Pero el sector manufacturero experimentó una disminución de 0,2% y el sector ganadero también un retroceso de 0,4%. En resumen, con la excepción del com-

Por otro lado, la izquierda radical puede elevar su presencia en términos retóricos y podría realizar algunas manifestaciones públicas, pero no tiene verdadera fuerza política para descarrilar al gobierno de Lugo.

plejo sojero, todos los sectores experimentaron muy bajas tasas de crecimiento o índices negativos.

4. El desafío rural. El patrón de distribución de tierra es altamente desigual. Aproximadamente 1,5% de las propiedades rurales, consistentes en latifundios dedicados a la producción intensiva de granos de soja o ganadería extensiva, controlan 79% del área productiva; en el otro extremo, alrededor del 88% de las propiedades rurales, en manos de familias campesinas ocupan solamente el 8% de las áreas productivas. A esto se suma un impuesto inmobiliario rural extremadamente bajo y de poca efectividad.

En las últimas décadas la situación se agravó con la expansión de la frontera de la soja a expensas de las pequeñas fincas familiares y el consecuente desplazamiento y migración de una población sin recursos financieros, educacionales y técnicos para sobrevivir.

5. Estado ineficiente. El país cuenta con una burocracia sobredimensionada, un gasto excesivo en salarios y afines, gasto insuficiente en inversión de capital y servicios, y corrupción generalizada. La presión burocrática ha aumentado de 42% a 76% entre principios de la década de los 90 y mediados de la década del 2000.

La reforma del servicio civil es una tarea ciclópea pero absolutamente indispensable.

TEMORES Y ESPERANZAS

El argumento más escuchado es que Paraguay será ingobernable y que la coalición de Lugo se desmoronará. El problema de gobernabilidad es un problema real, y lo ha sido desde 1993 debido a un diseño constitucional deficiente. Sin embargo, el PLRA tradicionalmente caracterizado por las luchas fraccionales y falta de disciplina –*fungiendo de opositor*– tendrá un enorme incentivo para administrar sus diferencias y mantener una disciplina básica *fungiendo de gobierno* y con una masa crítica de poder que lo pone tan cerca de una mayoría parlamentaria. El PLRA tiene una sola opción: el éxito del gobierno de Lugo. Sólo así estará en condiciones de llegar al poder que hoy parece al alcance de la mano en el 2013. Y esto se aplica a todos sus sectores. ¿Quién dejaría la comodidad del poder y elegiría la penuria de la llanura en este contex-

to? ¿Qué obtendría con ello? ¿Quién se haría el harakiri estando en condiciones de compartir el poder?

Y viceversa, ahora será más fácil para el gobierno persuadir a los sectores más democráticos y modernos del Partido Colorado para apoyar al gobierno, de la misma manera que hizo el Partido Colorado cuando estaba en el poder.

El PLRA tiene pues un fuerte incentivo para asegurar el éxito de este gobierno. Si así sucede, estará extremadamente bien posicionado para las elecciones de 2013, dada la improbabilidad del surgimiento de un segundo Lugo y la prohibición constitucional de reelección presidencial.

Por otro lado, la izquierda radical puede elevar su presencia en términos retóricos y podría realizar algunas manifestaciones públicas, pero no tiene verdadera fuerza política para descarrilar al gobierno de Lugo.

Finalmente, Lugo ha demostrado tener una notable destreza negociadora. Su liderazgo será probablemente más parecido al de Tabaré Vázquez, quien administra una heterogeneidad de sectores e intereses pero los confina al reducido ámbito de su gabinete –evitando así el debate público y arduo en el Congreso–, antes que una presidencia al estilo chileno, cuya mandataria dispone de considerable poder y autonomía.

CONCLUSIÓN

Las dificultades no son pocas, el reto no es pequeño, ni el camino por recorrer es corto o fácil.

Hay, sin embargo, fundadas razones para la esperanza. Nadie tiene la bola de cristal para adivinar el futuro, pero sobre todo el futuro no está predeterminado.

Existe ahora una brillante ventana de oportunidad para construir una democracia vibrante y efectiva. Seremos los paraguayos quienes sabremos aprovechar la oportunidad histórica de hacer del final del período de hegemonía unipartidaria no sólo el fin de una etapa histórica sino también el comienzo de nuevos y mejores tiempos. Éste es el reto más importante de la historia paraguaya reciente y nos toca enfrentarlo con éxito. Porque antes, si no nosotros, ¿quiénes?, y si no ahora, ¿cuándo?

*Ph. D. en Ciencias Políticas. Director Adjunto del Foro Internacional para Estudios Democráticos. NED.



Los movimientos sociales
en la política:

Una respuesta a la crisis boliviana

María Teresa Zegada*

Los cambios producidos en América Latina en los últimos años, particularmente en el campo político, han puesto al descubierto los alcances y límites de la práctica procedimental de la democracia, y al mismo tiempo, la necesidad de re-dimensionar su sentido y recuperar sus dimensiones esenciales como el respeto a los derechos humanos, la igualdad, la inclusión social, la equidad, el pluralismo y el fortalecimiento de la ciudadanía.

Las reacciones a la crisis política se han manifestado de distintas maneras en los países de la región, en unos casos mediante una serie de ajustes institucionales que han resultado suficientes para reorientar los procesos, en otros en cambio, han resquebrajado las bases del sistema y han promovido importantes desplazamientos de liderazgos políticos como en el caso de Venezuela con el advenimiento de Chávez, en Ecuador con el proceso de crisis que derivó en la elección de Correa, en Bolivia con la presencia de los movimientos sociales en el campo político y la llegada de Evo Morales a la Presidencia de la República y, en el caso de Paraguay, con la sustitución de un sistema que había hegemonizado la política por más de medio siglo.

Estos cambios, entre otras cosas, tuvieron su origen en las debilidades del Estado para responder a las múltiples demandas y necesidades de los sectores sociales y a la crisis de confianza en los actores del sistema. En relación con la democracia, tienen directa relación con el desprestigio de los partidos, la corrupción, la ineficiencia e ineficacia estatal, así como la restricción de la democracia a sus registros formales que derivaron en una administración política elitista y excluyente, en un manejo arbitrario del poder, entre algunos de sus rasgos principales, que si bien no

La crisis de los partidos antes hegemónicos dio curso a un proceso de transformación hacia formas de agregación política de naturaleza social, tanto sindical como cívica o empresarial, en detrimento de las formas político-partidistas.

son predominantes en todos los países, han provocado serias fracturas en los casos mencionados.

En Bolivia, la llegada de Evo Morales a la Presidencia de la República cambió el mapa político nacional y marcó en el contexto internacional, un conjunto de elementos innovadores particularmente en la relación Estado-sociedad. Para establecer el alcance de estos cambios, así como sus rasgos principales y sus posibles proyecciones en la región, es preciso remitirnos a las características estructurales de este proceso así como sus elementos constitutivos.

RASGOS ESTRUCTURALES DE LA CRISIS BOLIVIANA

La actual coyuntura en Bolivia, puede caracterizarse como una etapa en transición de un ciclo estatal hacia otro que aún no está definido. Una mirada a los factores estructurales de la crisis permite constatar que después de más de veinte años de aplicación del modelo económico neoliberal, los índices de pobreza, desempleo y desigualdad social, no se han modificado sustancialmente; los partidos políticos que alternaron en el poder en las distintas gestiones gubernamentales no respondieron eficazmente a las múltiples necesidades sociales, produciendo el consecuente distanciamiento de la sociedad respecto del sistema político; por último, los patrones de comportamiento autoritarios y poco institucionalizados persistieron tanto en los actores políticos como en las organizaciones de la sociedad. Estos elementos socavaron las bases del sistema y cuestionaron sus estructuras fundamentales.

La crisis, por otra parte reveló las principales fracturas no resueltas históricamente en el país, las mismas que actualmente articulan las posibilidades de construcción de un nuevo horizonte político; éstas tienen componentes económicos (desigualdad y pobreza), territoriales (cuestionamiento al centralismo estatal), socioculturales (exclusión y discriminación), y políticos (ineficiencia e ineficacia estatal y déficit de representación), que se sintetizan en un Estado desfasado de la dinámica social y política actual.

Este distanciamiento entre el sistema político y la sociedad, ha provocado que los movimientos sociales y los actores de la sociedad civil opten por recurrir

de manera permanente a formas de autorepresentación social para buscar la atención a sus demandas, con medidas de presión abierta contra el Estado y desestimando los canales de mediación partidaria establecidos, restándole legitimidad al sistema de representación. Desde las elecciones nacionales del 2002, la incorporación de movimientos políticos alternativos, primero en el parlamento y luego en el ejecutivo, fue transformando progresivamente el sistema desde adentro y por la vía electoral, ya que partidos como el Movimiento al Socialismo (MAS) y el Movimiento Indígena Pachacuti (MIP), lograron sumar alrededor del 27% de los votos en los comicios nacionales del 2002 y, en las elecciones del 2005, el MAS con un discurso contestatario y de rechazo al sistema partidario rebasó de manera inédita en el país, la mayoría absoluta de votación (obtuvo el 53,4%). Estas organizaciones políticas de raíz sindical, se encuentran muy distantes de las formas de organización tradicional de los partidos¹, aunque no están exentas de reproducir una cultura política caudillesca, poco institucionalizada y comportamientos similares a los partidarios.

La crisis de los partidos antes hegemónicos dio curso a un proceso de transformación hacia formas de agregación política de naturaleza social, tanto sindical como cívica o empresarial, en detrimento de las formas político-partidistas. El sistema de partidos boliviano que tuvo un carácter más o menos permanente durante quince años, ha sufrido modificaciones determinadas por la desaparición y/o declinamiento de sus principales unidades constitutivas, y la emergencia de nuevos sujetos representativos. Actualmente los partidos de oposición han perdido su capacidad de agregación y se encuentran debilitados, sin que ello quiera decir que ésta sea una tendencia definitiva; dependerá de la capacidad del sistema político de establecer vínculos renovados ya sea mediante nuevos sujetos de representación, o en su caso, de la capacidad de las organizaciones políticas actuales de rearticularse con la sociedad.

PROCESO DE CAMBIOS Y NUEVOS DESAFÍOS

El triunfo contundente del MAS está sostenido en una legitimidad de origen otorgada por los movimientos sociales que lo sustentan, que expresa política-

...el proceso boliviano de los últimos años ha posicionado en el centro del debate político en América Latina el tema del redimensionamiento de la democracia y la necesidad de incorporar una mirada desde abajo a los procesos de reforma y transformación estatal.

mente las contradicciones socio-económicas del modelo; pero además, ha articulado con éxito el clivaje étnico-cultural de exclusión social histórica de los pueblos indígenas, evocando la identidad étnica del líder, *el primer presidente indígena* y finalmente, ha interpelado a estratos sociales medios mediante un discurso de renovación y cambio del anterior modelo de gestión político-partidaria altamente desgastado.

Una vez en el gobierno ha inaugurado una forma de relación distinta entre el Estado y la sociedad. No obstante, los problemas para el actual movimiento político gobernante, han surgido durante el proceso de gestión pública, por una parte, por la composición diversa del frente gobernante y por las distintas vertientes ideológicas que contiene –al menos tres son evidentes: el nacionalismo, el indigenismo y el marxismo–, y en la relación con los movimientos afines, lo cual genera ciertas incongruencias en la gestión y en el horizonte político trazado, junto a problemas de eficacia y atención a temas críticos. Otro elemento espinoso para la gestión gubernamental se encuentra en la presencia de una oposición organizada en torno a los movimientos cívico regionales y las prefecturas opositoras al MAS, articuladas al discurso autonómico. En realidad, desde la expulsión del ex-presidente Sánchez de Lozada en octubre del 2003, se han ido articulando en el país, dos visiones, dos proyectos políticos uno en torno a los movimientos sociales que embanderaba la Asamblea Constituyente, y otro alrededor de las regiones del oriente del país conformando la *media luna*. Se trata de una disputa hegemónica por el poder no resuelta, que inviabiliza las posibilidades de transformación y concertación.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE: UNA OPCIÓN NO CONCERTADA

El cuestionamiento a las bases estructurales del Estado y la expectativa de su transformación, se ha concentrado en la demanda colectiva de convocatoria a una Asamblea Constituyente como estrategia para construir un Estado más representativo de la diversidad y heterogeneidad estructural boliviana y como mecanismo democrático para buscar una resolución concertada y dialogal a la crisis. Sin embargo, después de 16 meses de funcionamiento no ha logrado plasmar dichos objetivos debido fundamen-

talmente al bloqueo mutuo de las fuerzas políticas.

Actualmente, Bolivia vive un escenario de permanente confrontación mediante diversas estrategias desplegadas por los actores, en esa línea, por ejemplo, las fuerzas de oposición han asumido una suerte de proceso unilateral, al margen de la constitución, para consolidar las autonomías² mediante la realización de referéndums ratificatorios de los estatutos autonómicos elaborados en esos departamentos, para viabilizar su aplicación. Paralelamente, el gobierno del MAS propende a la aprobación de su propuesta constitucional, que si bien emanó del escenario constituyente, no fue resultado del debate y la conciliación de intereses entre el oficialismo y la oposición, y para su aprobación final requiere de un referéndum constitucional. Por otra parte y para contrarrestar la arremetida de los movimientos regionales ha propuesto la realización de un referéndum revocatorio tanto para el Presidente y Vicepresidente como para los prefectos, focalizando su atención en destituir a los opositores, con una ley que ciertamente favorece al Presidente de la República, procesos que no favorecen a encontrar una salida a la crisis.

Más allá de los avatares de esta coyuntura, el proceso boliviano de los últimos años ha posicionado en el centro del debate político en América Latina el tema del redimensionamiento de la democracia y la necesidad de incorporar una mirada *desde abajo* a los procesos de reforma y transformación estatal.

* Socióloga investigadora del Centro Cuarto Intermedio. Bolivia.

NOTAS

- 1 El MAS es un movimiento político constituido por organizaciones sindicales como los cocaleros, la Confederación Sindical Única de trabajadores campesinos, los campesinos colonizadores, la Central de pueblos indígenas del Oriente y otras, que mantienen lógicas de relacionamiento de tipo sindical/corporativo, e iniciaron su incursión en el campo político en la década de los noventa, consolidando su presencia nacional a partir de las elecciones del 2002.
- 2 En julio del 2006 se ha realizado un referéndum nacional para consultar la voluntad del pueblo de adscribirse al régimen autonómico; en dicha consulta, 4 de los 9 departamentos votaron a favor.

Los medios, actores políticos

Andrés Cañizález*



En los últimos años en el país se ha producido un intenso debate sobre el rol político de los medios. No es un asunto nuevo en la historia democrática venezolana. La edición de hace 40 años de la revista *SIC* correspondiente a agosto de 1968, recogía los diferentes arreglos que se estaban produciendo entre medios de comunicación y líderes políticos de cara a las elecciones presidenciales que se efectuaron en diciembre de

ese año, y en las que finalmente resultó electo Rafael Caldera. Un caso emblemático resultó ser el pacto entre la candidatura de Caldera y la Cadena Capriles, que entonces tenía a la cabeza a Miguel Ángel Capriles, quien junto a otros periodistas de su grupo mediático saldrían electos en las planchas parlamentarias de COPEI bajo la figura de *independientes*. Este pacto fue el inicio de una práctica que se extendió hasta entrados los años 80, editores y directivos de medios formaron parte de las listas de los partidos AD y COPEI, en calidad de *independientes*, cuando en realidad lo que se puso en juego fue su rol independiente ante el poder político. También reseñaba aquella edición de *SIC* como el diario *El Nacional* se alineó en contra de la candidatura de Caldera, llegando a excluir de sus páginas a los columnistas copeyanos y negándose a recibir avisos pagados del partido verde.

Entretanto, hace 15 años, en la edición de agosto de 1993, el entonces director de *SIC*, Arturo Sosa, recogía en estas páginas una preocupación que sólo parece haberse incrementado en el tiempo, entre los venezolanos: la inseguridad ciudadana. A su juicio, el auge que vivía la delincuencia junto a una violencia desmedida en los actos delictivos, debía ser una señal de alarma para la dirigencia política y las instituciones. La tendencia, que ya se percibía entonces con fuerza, era que Venezuela se conducía hacia la anarquía política y la anomia social. En ese mes, el país asistía a las primeras semanas de la transición presidencial, tras el juicio y destitución de Carlos Andrés Pérez, y la decisión de que Ramón J. Velásquez terminara el mandato de aquel. Si bien se tenía plena conciencia de que Velásquez tendría una presidencia muy corta, parecía un momento oportuno para replantearse las políticas y respuestas institucionales ante el

aumento de la inseguridad. Para Sosa, en Venezuela se conjugaban diversos factores para que terminara imponiéndose, entre los ciudadanos, la justicia por cuenta propia, ante la inoperancia del Estado, la cual se reflejaba —ya en aquel momento— en la lentitud de los tribunales, las arbitrariedades policiales, el horror de las cárceles, un aumento de la delincuencia, junto a una falta de perspectivas, de una vida mejor, entre los jóvenes de los sectores populares.

Hace 20 años, entretanto, la edición de *SIC* correspondiente a julio-agosto de 1988, estuvo dedicada al vigésimo aniversario de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano que se celebró en Medellín, en 1968. En su editorial, la revista reivindicaba el espíritu de Medellín “que hizo mirar al continente con los ojos de Dios”, para denunciar las injusticias estructurales presentes en nuestros países. Recordaba aquel número de *SIC*, que este documento estuvo soslayado en Venezuela, por la particularidad de nuestra historia; se estaba consolidando entonces un modelo democrático por el cual la Iglesia católica había apostado y en el cual se guardaban esperanzas. Sin embargo, la mirada venezolana sobre Medellín, en agosto de 1988, era otra. El modelo de 1958 lucía agotado políticamente, mientras que la crisis del viernes negro de 1983 había cerrado las esperanzas en la viabilidad económica del modelo rentista. Lucía como imperativo, entonces, alimentarse en el documento de Medellín para encarar una vocación claramente social en las distintas instancias de la iglesia venezolana.

* Miembro del Consejo de Redacción

¡No a las fumigaciones del Plan Colombia!

Los niños de la frontera, los más afectados

Dibujos de niños del Ecuador

Daños crónicos: alteraciones genéticas - malformaciones - abortos y nacimientos prematuros - cáncer
Daños agudos: daños gastrointestinales - daños al sistema nervioso central - problemas respiratorios - destrucción de los glóbulos rojos - problemas dermatológicos

Muertes de niños

Informaciones:
Ecuador: rapal@accionecologica.org
Colombia: rapalmira@telcel.com.co

Red de Socios en Investigación y las Bases de Datos (RSD-BD)
Instituto de Investigaciones y Estudios Sociales de la Universidad de Cuenca
Fundación SIDA - 24112
Luzumbra, J.A. - 2010
P.A.R. INTERNACIONAL

ivivos n(o)vib Svenska Naturvårdsförbundet

A orillas del Rio Conejo
Frontera con Colombia
Escuela Fiscal Nixta
Rio Upano
Educación Básica

EGUADOR-COLOMBIA

El limbo migratorio de Ecuador y la caja de Pandora

Robert Scarcia*

Tenía un hermano joven y en la familia le decíamos ‘andariego’, como a los que se van a la ventura...”. Estas palabras no son versos de un ritmo de cumbia colombiana, las pronunció Orlando Valencia Serna recordando cómo mataron a su hermano. Fue en el año 2000. Un grupo con chaleco de la policía de Colombia paró el *carro* (coche) del joven *andariego* y le asesinaron. “Había testigos y capturaron a los asesinos el mismo día, pero la misma noche... ya no había detenidos”, me cuenta Orlando: “un típico caso de descarada impunidad”.

El hermano de Orlando Valencia era joyero y tenía vínculos con gente de las minas de esmeraldas de Colombia, “lo que nos hizo presumir a la familia que su muerte fue debida

a un asunto de ‘vacuna’”, una palabra que traduce la extorsión de dinero que cobran los que ejercen en Colombia un control de tipo mafioso sobre la sociedad. A raíz de ese asesinato empezaron una serie de amenazas en contra de la familia Valencia. “Querían matar a todos los que teníamos la sangre de mi hermano...” Fue el mismo jefe de policía de la ciudad del departamento de Tolima (al oeste de Bogotá) donde vivía la familia Valencia el que les propuso cambiar de sitio. Escaparon entonces hacia el *eje cafetero*, hacia el centro del país, era la región en la cual Orlando Valencia se había criado. “Es un reflejo humano de la persona que escapa de la muerte”, me asegura, “el de buscar instintivamente refugio en lugares que psicológicamente uno asocia a la infancia”. Las amenazas no sólo continuaron, sino que se materializaron y otro hermano de Orlando fue asesinado. “Era el menor de la familia y era un chico que no se había metido en nada”, me asegura. Finalmente, en el año 2005, 19 personas, “cuatro generaciones de la familia” cruzaron la frontera hacia Ecuador.

Orlando Valencia es hoy día el coordinador de ARCOE, la Asociación de Refugiados Colombianos de Ecuador, una organización que lucha por los derechos de los refugiados y representa a unas 270 familias colombianas en Quito. Su historia representa la punta visible

de un iceberg que guarda escondido el sufrimiento de los miles de colombianos que viven en Ecuador a causa de los efectos del conflicto en Colombia. Pero la odisea de Valencia es aún más relevante hoy: la reciente crisis diplomática entre Colombia y Ecuador le afectó en modo particular.

Orlando Valencia me dice que ser colombiano en Ecuador siempre ha sido difícil. Es que los estereotipos abundan: “al hombre colombiano se le trata de narcotraficante, de bandolero de ‘malandro’ (persona poco honrada), y a las mujeres de prostitutas”. Me cuenta que una vez asistió a una escena que le congeló la sangre en las venas: el director de una escuela estaba tratando a un niño de “colombiano chino (rojo) guerrillero”. El niño tenía cuatro años...

“Conocí a una mujer”, recuerda el coordinador de ARCOE, “que había llegado a Ecuador con sus dos hijos después de que le asesinaran al esposo en Colombia. Le negaron el reconocimiento de refugiada, lo que implica que la señora no podía trabajar, además sabía que si la encontraban trabajando en Ecuador la iban a deportar.

Siendo una mujer ‘bien paradita’ (muy bonita), y dado que según la voz popular todas las colombianas son prostitutas... pues, el vecino le ofreció ‘20 dolaritos por 20 minutitos...’. Para dar de comer a sus niños se prostituyó...”

“Sería menos cruel”, dice Valencia “que las autoridades competentes de Ecuador permitieran a las mujeres colombianas trabajar, y que las deportasen en caso de que las encontrasen prostituyéndose. Pero, aquí es al revés: se les niega el derecho a trabajar, entonces las mujeres, desesperadas, se prostituyen, y entonces se les indica como... ‘putas colombianas’”.

Además de ser algo frecuente, este último ejemplo tiene el mérito de sacar a la luz el problema de fondo, el de los desplazados colombianos: lo que les permitiría trabajar legalmente en Ecuador sería el reconocimiento del estatus de refugiado. El Alto Comisariado de las Naciones Unidas por los Refugiados (ACNUR) habla oficialmente de más de 250 mil personas “en necesidad de protección” en Ecuador, pero hasta la fecha sólo están reconocidos 15 mil refugiados colombianos.

En mayo del 2006, para salir del *impasse*, Valencia y otros 42 refugiados no reconocidos ocuparon la embajada de Venezuela. “Queríamos tomar la embajada de Suiza, pero es un bunker, la única que nos daba la posibilidad era la de Venezuela” admite el coordinador de ARCOE. “Al final, logramos la obtención de la ‘tarjeta andina’, lo que nos da el derecho de residir, pero no de trabajar. Somos casi como... turistas... Aquí nos quedamos”, concluye “en el ‘limbo migratorio’”.

Comparar la muerte de un jefe guerrillero colombiano con un mito griego parece improbable. Pero como en la historia de las plagas que salieron de la caja de Pandora, la muerte del *canciller* de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Raúl Reyes, matado por el ejército colombiano en territorio ecuatoriano, ha desatado en la región una serie de efectos inesperados.

Entre dichos efectos cabe subrayar el último de ellos, inesperado y positivo: el pasado 7 de marzo, la crisis diplomática entre Ecuador y Colombia se desactivó gracias a la intervención del conjunto de los mandatarios de los países latinoamericanos miembros del *Grupo de Río*, reunidos en Santo Domingo, República Dominicana.

Sin embargo, a Orlando Valencia le queda la esperanza que se entienda que no basta tratar el problema diplomático, sino que el conflicto colombiano es una crisis humanitaria y que se debe tomar en cuenta la palabra de las víctimas, vehículo clave para que haya paz con justicia en Colombia. Y ya se sabe que la única cosa que quedó al final en el fondo de la caja de Pandora fue justamente la esperanza.

* Periodista voluntario del SRJ





I Encuentro de Observatorios Juveniles

José Gregorio Guerra*

Gracias a la iniciativa del Banco Mundial y la Fundación Centro Gumilla, se logró realizar el pasado viernes 11 de julio el I Encuentro de Observatorios Juveniles, contando con la participación de los ganadores del Programa *Pequeñas Donaciones* del año 2007: Asociación Civil Banco de Alimentos y Medicinas Virgen de Guadalupe (B.A.L.M.E.G.V), Centro de Atención Integral al adolescente (C.A.I.N.A.), Opción Venezuela, Fe y Alegría Catuche, Fundación para la infancia y la juventud - Oportunitas, UNIANDES y la Pastoral Juvenil de la Conferencia Episcopal Venezolana. Además de otras organizaciones juveniles y estudiantiles invitadas, tales como: Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales UCAB, Proyecto Social Estudiantil, Este Oeste, Huellas y el Centro de Estudiantes del Instituto Universitario Jesús Obrero. El Observatorio Juvenil grupo Voces Nuevas 2007 fungió como anfitrión del evento dando la bienvenida al resto de las organizaciones, buscando un espacio de encuentro que busque institucionalizarse y permita a los jóvenes ser protagonistas de estas iniciativas gracias a la confianza depositada por parte del Banco Mundial y el Centro Gumilla.

La primera parte del evento contó con las palabras de apertura de María Magda Colmenares, oficial de enlace del Banco Mundial en Venezuela, y José Virtuoso, s.j. Director del Centro Gumilla, en donde alentaron y

motivaron a los participantes a continuar el trabajo que llevan a cabo. Las dos ponencias centrales estuvieron a cargo de la Socióloga Meyly Valdez: "La Juventud en América Latina", en la que describió las características de la población juvenil en la región y la situación de riesgo, quedando evidenciado la ausencia de datos de Venezuela, debido a las limitaciones para el acceso a la información oficial. La otra ponencia basada en los resultados de la investigación del Observatorio de Participación y Convivencia Social del Centro Gumilla: "La Exclusión de los Jóvenes en Venezuela" que muestra cómo los jóvenes perciben y afrontan la exclusión, principalmente en el acceso a la educación superior y a la obtención del primer empleo.

En la segunda parte del evento se organizaron tres mesas de trabajo, i) jóvenes e incidencia pública, ii) jóvenes en inclusión socio-laboral iii) violencia y prevención. El objetivo de estas mesas de trabajo fue generar procesos de intercambio e integración a partir de las potencialidades y los obstáculos encontrados desde la experiencia de los observatorios juveniles, permitiendo construir un cuerpo de recomendaciones que sirvan para el fortalecimiento de cada una de las organizaciones, los observatorios y el trabajo con los jóvenes.

Entre las conclusiones generales, destacan la necesidad de

acceso a la información sobre estadísticas de los jóvenes en la actualidad, la poca bibliografía sobre la juventud en Venezuela, y la necesidad de estudiar los valores y cultura actual de los jóvenes. Los participantes consideran que es necesario profundizar la metodología de observatorios, mayor capacitación sobre este tema siendo importante tener un acompañamiento por parte de los financistas y organizaciones con más trayectoria.

En el tema de Violencia y Prevención, se destacó cómo este fenómeno se presenta en la cotidianidad de los individuos, el uso de drogas se presenta como una realidad que afecta a los jóvenes hoy en día, parte de esto se debe a la falta de valores y al ocio. Por ello se identificó como necesidad investigar las causas que inciden en que los jóvenes sean generadores de violencia, y cómo los observatorios juveniles deben identificar estrategias que permitan profundizar e identificar propuestas concretas para comunidades específicas.

En cuanto a incidencia pública plantearon como necesario buscar estrategias de difusión que permitan multiplicar el aprendizaje de los distintos programas. La importancia de establecer alianzas estratégicas con consejos comunales, medios de comunicación y financistas, logrando de esta forma un mayor impacto en la población, permitiendo continuar y

replicar los observatorios juveniles.

En el tema socio-laboral, se resaltó el papel de los observatorios como una estrategia que permite incidir en esta problemática. Es necesario buscar mayores recursos y replicar las experiencias exitosas. Los principales problemas pueden presentarse en la participación de los jóvenes y en el compromiso que deben adquirir, donde influye la capacidad de las organizaciones en plantear formas motivadoras de incentivar a la población juvenil.

En el proceso de intercambio se destacó por parte de la representante de la Fundación Panamericana para el Desarrollo (FUPAD) Norma Pérez, coordinadora de proyectos, las recomendaciones para obtención de recursos financieros y temas claves que ameritan ser trabajados, como la difusión, la consolidación de los observatorios, entre otros. En esta plenaria se generó una importante discusión y debate sobre las nuevas estrategias que se deben implementar para mejorar los resultados en los observatorios juveniles. Las recomendaciones se orientaron a el establecimiento de un red que permita establecer líneas de apoyo, mayor conocimiento sobre las experiencias llevadas a cabo en cada organización y generar más espacios de encuentro.

Finalmente se presentó una exposición a cargo de Hellen Méndez sobre el origen, el de-

sarrollo, metodologías y consolidación de los observatorios, donde se resaltó que esta forma de organización es una demanda para la construcción de la democracia, la cual permite dialogar y exigir a los órganos competentes la atención sobre las problemáticas identificadas. A través del estudio y el análisis se genera inteligencia que se deriva en acciones concretas que permiten el desarrollo de las comunidades. Es fundamental para cualquier tipo de observatorio tener intercambios con los entes gubernamentales, ya que en ellos pesa la mayor responsabilidad del bienestar para la población.

El encuentro de observatorios juveniles es una clara muestra de las formas de democratización que se presentan en la sociedad. Si bien la mayoría de las organizaciones apenas están comenzando a aplicar este modelo es necesario incentivar a la sociedad civil a que tome estos ejemplos para la construcción de ciudadanía. Espacios como éste son una muestra de los cambios que se están dando en el país y además, de apoyo a los jóvenes para la construcción de un modelo de desarrollo efectivo para la nación.

* Estudiante de Sociología y responsable del Observatorio de Jóvenes del Centro Gumilla.



Maltrato a Fe y Alegría

Antonio Pérez Esclarín*

Ya es hora de que se haga justicia.

Sr. Presidente, Hugo Rafael Chávez Frías, usted tiene una excelente oportunidad de pagar la enorme deuda social que Venezuela tiene con Fe y Alegría y de demostrar que son ciertos sus clamores de inclusión, justicia y equidad.

En Fe y Alegría, languidece la fe y se apaga la alegría. Le cuesta comprender y aceptar que un gobierno que supuestamente prioriza la inclusión y el trato preferencial a los más pobres, trate con tanta desconsideración a un movimiento educativo que desde hace más de 53 años levantó las banderas de educación de calidad a los más pobres. Porque el personal de Fe y Alegría no goza todavía del derecho a la jubilación —sin importar que algunos educadores lleven más de cuarenta años dando lo mejor de sí en las raíces del pueblo—, se les adeuda desde noviembre el aumento del cuarenta por ciento decretado por el Presidente, y el subsidio que se acordó este año deja por fuera los aportes para el bono vacacional y los aguinaldos. O sea que la fidelidad al pueblo más necesitado, largamente comprobada por Fe y Alegría, es retribuida con maltrato y desconsideración. Y esto, ciertamente, no lo entienden ni el personal de Fe y Alegría ni las comunidades educativas de los barrios que se pelean por conseguir un cupo en las escuelas de Fe y Alegría, y en tiempos de inscripción llegan a hacer guardia durante toda la noche frente a sus puertas. Por ello, Fe y Alegría se ha visto obligada a salir a la calle a exponer su dolor, su perplejidad y sus heridas. Ha recibido, como siempre, buenas palabras, que sí, que tengan paciencia, que ya están aprobados los recursos, que tal vez en un mes,

que sólo el Presidente puede agilizar los procesos... ¿Es este el modo de tratar a un movimiento educativo de tan comprobada vocación popular, entrega y mística?

Fe y Alegría nació el 5 de marzo de 1955 en un humilde rancho de lo que hoy es el 23 de Enero en Catia, Caracas, con cien niños sentados en el cemento crudo del piso. La primera escuela nació de un acto de rotunda generosidad. El obrero Abrahán Reyes había brindado la sala de su rancho para que se celebrara en ella la primera comunión de setenta niños y niñas, fruto de la labor catequística de un grupo de universitarios, que dirigidos por el Padre Jesuita José María Vélaz solían visitar las tardes de los sábados las enormes barriadas del oeste de Caracas. En la homilía, el Padre Vélaz habló de la necesidad de profundizar la labor formativa mediante un proceso de educación sistemática. Para ello, necesitaban construir una escuela, donde todos esos niños y niñas pudieran salir de la ignorancia, raíz principal de la miseria. Al terminar la misa, Abrahán Reyes se acercó al Padre y le dijo: “Si usted quiere hacer una escuela, ponga las maestras que yo le regalo este local”. Siete largos años le había llevado a Abrahán y su esposa Patricia construir la casa, ladrillo a ladrillo, como las construyen los pobres. No había agua donde la estaban construyendo y tenían que carretearla en latas de manteca que cargaban sobre sus cabezas desde el pie del cerro. Poco a poco, como un árbol de vida, la casa de Abrahán y de Patricia fue creciendo de sus manos y sus sueños. Y cuando todavía estaba fresco el olor a cemento y no se habían acostumbrado al milagro de verla terminada, se la regalaron al Padre Vélaz para que iniciara en ella su sueño de sembrar los barrios más pobres con escuelas. “Si me quedo con ella —trataba de argumentar Abrahán ante el asombro del

Padre— será la casa de mi mujer y los ocho hijos. Pero si la convertimos en escuela, será la casa de todos los niños del barrio”.

El gesto de Abrahán conmovió profundamente al Padre Vélaz y le mostró el camino a seguir. Si había personas capaces de darlo todo, sí era posible realizar el sueño de llenar de escuelas los barrios más empobrecidos. El iría de corazón en corazón, sembrando sueños y la audacia y el valor para convertirlos en realidades. Levantarían con fuerza la bandera de la educación de los más pobres y muchas personas generosas correrían a militar bajo ella.

Fe y Alegría empezó a multiplicarse a punta de generosidad, sacrificio y de juntar muchos esfuerzos. Debajo de algunos árboles, en ranchos alquilados o cedidos, al lado de basureros y quebradas de aguas negras, en galpones que crecían sobre barrancos y precipicios, en lugares fronterizos y en el corazón de las llanuras, en esos lugares que nadie ambicionaba, fue creciendo Fe y Alegría. Pero no bastaba con poner escuelas: tenían que lograr para los empobrecidos una educación de calidad, porque como le gustaba repetir al Padre Vélaz: “La educación de los pobres no puede ser una pobre educación”. Por ello, la larga historia de Fe y Alegría es una búsqueda incesante de experiencias y modalidades para mejorar la educación y por garantizar a los educandos los medios indispensables para su éxito escolar. De ahí que, ya en las primeras escuelas, funcionaban también comedores escolares, roperos, dispensarios médicos..., y abrieron sus puertas no sólo a los niños y jóvenes, sino a todos los miembros de la comunidad. Durante el día, acudían a clases los niños y jóvenes, y en las noches y fines de semana los adultos, con los que se iniciaron cursos de alfabetización, capacitación laboral, higiene, economía familiar, atención y cui-

dado de los hijos, y se organizaron cooperativas de ahorro y de consumo. Las escuelas eran también capillas y, sobre todo, hogares, pues desde el comienzo Fe y Alegría consideró el amor a los alumnos como su principal principio pedagógico. Un amor que debía traducirse en unas relaciones de cercanía, servicio y amistad, y en unas escuelas sencillas pero bonitas y bien cuidadas, donde los alumnos se sintieran a gusto y muy queridos.

Fruto genuinamente venezolano, Fe y Alegría saltó las fronteras y empezó a sembrarse en lo profundo del continente latinoamericano, allí donde no llegaban los demás. Hoy Fe y Alegría es un movimiento de educación popular y promoción social presente en 17 países de América y a punto de iniciar sus labores en el continente africano, en lugares donde siempre crece vigorosa la miseria. Ciertamente, Fe y Alegría es uno de los productos principales y más exitosos de exportación de Venezuela. Exportación de mística, de opción popular, de capacidad de servicio y entrega.

La vocación de servicio ha llevado a Fe y Alegría a explorar sin descanso distintas modalidades educativas, formales y no formales, a utilizar la radio como estrategia educativa y comunicacional para llegar a muchos y ser un medio de expresión de todas las voces, a innovar permanentemente en el campo de la educación en y para el trabajo y la producción, a incursionar con pasos firmes en la educación tecnológica y superior, a producir teoría pedagógica en contextos de marginalidad, y a privilegiar la formación sistemática y permanente de sus educadores, por considerarlos los sujetos más importantes para cualquier renovación educativa y para garantizar a todos una educación integral de calidad. Muchos, sin embargo, emigran a la educación oficial buscando mejores condiciones laborales. Pero ¿se-

**“Si usted quiere hacer una escuela, ponga las maestras que yo le regalo este local”.
Siete largos años le había llevado a Abrahán y su esposa Patricia construir la casa, ladrillo a ladrillo, como las construyen los pobres.**

rá que los educadores de Fe y Alegría no merecen el mismo trato que el de sus colegas de la educación oficial? ¿Son acaso menos venezolanos los niños y niñas y las familias que prefieren las escuelas de Fe y Alegría para que reciban un trato discriminatorio? ¿Acaso olvida el gobierno que no es dueño del presupuesto, sino un mero administrador y que debe utilizarlo para garantizar a todos una educación de calidad en términos de equidad?

La hoja de servicios de Fe y Alegría es bien elocuente. Sus centros educativos se abren como banderas de vida y esperanza en barriadas, caseríos, comunidades rurales e indígenas. Ya es hora de que se haga justicia. Sr. Presidente, Hugo Rafael Chávez Frías, usted tiene una excelente oportunidad de pagar la enorme deuda social que Venezuela tiene con Fe y Alegría y de demostrar que son ciertos sus clamores de inclusión, justicia y equidad.

* Miembro de Fe y Alegría





Mensaje del Episcopado
Venezolano

“Unidos en la justicia y la rectitud”

N.R. Entregamos un resumen de la *Exhortación Pastoral* de la Asamblea N° 90 conformada por los Obispos y Arzobispos de Venezuela que están en su pleno ejercicio pastoral de la Iglesia Católica Venezolana.

os obispos de Venezuela, fieles a la misión recibida de Cristo, en comunión con los sacerdotes, religiosos, religiosas y todo nuestro pueblo, deseamos exponer algunas inquietudes y propuestas sobre la realidad nacional.

UNA REALIDAD OSCURECIDA POR LA VIOLENCIA

Hacemos un nuevo llamado a quienes tienen la responsabilidad de la seguridad ciudadana para que asuman con decisión la urgencia de resolver la problemática de la inseguridad, que ha pasado a ser la mayor preocupación del pueblo venezolano. Exigimos al gobierno nacional todos los esfuerzos posibles para lograr la liberación de las personas que se encuentran actualmente secuestradas. Debe librarse una lucha frontal contra el delito del secuestro. Sin duda, todo lo que contribuya a devolver a una persona secuestrada a su familia y a su vida ordinaria, dejando atrás días, meses o años de forzada e injusta reclusión, ha de ser saludado como un hecho positivo. Los esfuerzos por erradicar el funesto tráfico de seres humanos deben ser realizados a todo nivel y en todo sentido. De la misma manera nos dirigimos a aquellos que por distintas circunstancias han optado por la violencia para que conviertan su corazón al amor y depongan cualquier actitud que lesione la paz y la dignidad de las personas. Hay que decir un no a la muerte y la violencia, y un sí a la vida y a la paz.

DERECHO A LA EDUCACIÓN

Es obligante señalar la amenaza que se cierne sobre algunas instituciones educativas católicas y privadas, en el orden presupuestario, por el necesario aumento del costo de la matrícula escolar. Para nadie es un secreto que nuestro país tiene uno de los índices de inflación más altos de América Latina. Es-

ta realidad afecta tanto a las personas como a las instituciones, entre ellas las educativas, poniendo en peligro la existencia de éstas últimas. De esto están conscientes los directivos, los padres y representantes de los alumnos, que temen la desaparición, en la práctica, de la posibilidad de optar por una educación cristiana para sus hijos.

En la búsqueda de la educación que queremos los venezolanos, de acuerdo con los principios constitucionales, es fundamental proceder a la elaboración de una propuesta curricular que incorpore el consenso más amplio, después de una consulta abierta e inclusiva.

CLIMA POLÍTICO-ELECTORAL

Como en anteriores ocasiones, exhortamos a los electores a cumplir su obligación cívica de sufragar, uno de los actos que más fortalecen el sistema democrático. A pesar de las dificultades y retrocesos que se han producido en el pasado lejano y reciente en relación a la realización de comicios, éstos siempre constituyen un canal imprescindible de expresión de la ciudadanía y de consolidación de la democracia. Es grande también la responsabilidad de los candidatos o actores políticos: en este proceso electoral, más que unos cargos, están en juego valores esenciales de la democracia, a saber: el pluralismo, la libertad, la honestidad, la justicia, la paz.

A la obligación de participar que tienen los electores corresponde, por parte del Estado, en particular del Consejo Nacional Electoral, el deber de garantizar la pulcritud del proceso, su fácil acceso, la difusión inmediata de los resultados y el acatamiento de los mismos, como voluntad popular que de ese modo se expresa, sin que pueda anteponérsele ningún otro interés, grupal o individual, ideológico o de cualquier otra naturaleza. Sin embargo, dados los acontecimientos del último

semestre, en concreto, las inhabilitaciones de centenares de ciudadanos por un órgano administrativo, conviene poner de relieve que entre los presupuestos de un proceso de elecciones imparcial, transparente y libre, está la garantía para todo ciudadano, dentro de los límites establecidos por las leyes, de elegir y de ser elegido. A nadie se puede condenar o privar de sus derechos sin una sentencia judicial firme. Se trata de derechos humanos que sólo excepcionalmente pueden ser limitados, y ello dentro de los cauces constitucionales (Cf. Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, arts. 42 y 65). Cualquier lesión de estos derechos por medidas que no estén claramente fundadas en el ordenamiento jurídico vigente, viola la Constitución, pone en entredicho la voluntad democrática de un régimen, y más bien sugiere la intención de sacar del camino a los adversarios que tengan posibilidades de éxito.

*Con nuestra bendición,
los Obispos de Venezuela*

Caracas, 10 de julio de 2008

Ver texto completo: <http://sicsemanal.wordpress.com/>



Tengo una oportunidad

Jean Pierre Wyssenbach ,s.j.*

Autor: Rosaeugenia Bezara, Amalia Duarte y Grisel Miranda

Caracas 2008

Manual del facilitador: 244 pp.

Material para el estudiante: 219 pp.

Primero se llamaban los niños de la calle. Luego los llamaron los niños de la Patria. En La Vega eran 250. Luego empezamos a tener dificultades con el pago a los docentes. Bajaron primero a 175. Luego a 130.

No pueden pasar inmediatamente a la educación formal. Nos obligaron a hacerlo. Una niña de 12 años por su edad tuvo que entrar a sexto grado. No sabía leer. Sus compañeros la llamaron *La burrita*. Naturalmente no aguantó la presión y salió de la escuela.

Rosaeugenia Bezara y Amalia Duarte tienen experiencia de trabajo con muchachos con dificultades en los estudios. Y han publicado ahora dos libros con el título *Tengo una oportunidad*, un manual del facilitador y un material para el estudiante.

Quieren que el muchacho aprenda todo: castellano, ciencias, higiene, urbanidad, matemáticas, creatividad, autoestima, respeto, convivencia, solidaridad, que respete a sus compañeros. Siempre piensan en contenidos actitudinales.

Quieren que sea feliz. Que se divierta, que disfrute en sus estudios. Que en ellos haya muchos juegos, actividades. Y sugieren diversos juegos.

Quieren que parta de la realidad. ¿Quién soy yo? ¿Cuáles son mis lazos familiares? ¿Dónde vivo?

Parten de lo concreto. Que el estudiante entienda lo que son los medios kilos, los cuartos de kilo.

Quieren que interrelacione los contenidos. Le hacen preguntas para aprender a pensar, a expresarse. Lo acompañan con reflexiones formativas. Han creado textos breves sobre múltiples tópicos.

Quieren dar una educación integral, que comprenda el propio cuerpo, los dientes, el cerebro, la sensibilidad, todo.

Tienen buenos estudios y experiencia pedagógica. Comienzan la escritura por los trazos más elementales y avanzan en forma progresiva. El material

del estudiante comprende todas las tareas más elementales para empezar a escribir.

Juegan con las palabras. Las desordenan. Dicen: ¡Qué desorden! Y nos ponen a jugar a ordenarlas.

Quieren estimular la reflexión con adivinanzas y la memoria con refranes. Incluyen 400 problemas de Amalia, que llevan años experimentándose y 100 problemas nuevos de Pelayo Martínez, con estudios en Matemática pura en la Universidad Simón Bolívar.

Los libros se titulan *Tengo una oportunidad 1*. Eso quiere decir que las autoras están pensando en nuevas publicaciones para acompañar a los estudiantes hasta su formación completa.

Ojalá que muchos estudiantes puedan descubrir con estos libros, que tienen una oportunidad de prepararse para la vida. Y que con la ayuda de sus acompañantes y docentes puedan aprovecharla. A las autoras les felicitamos y les agradecemos por su trabajo para ofrecer a los estudiantes esta oportunidad.

* Profesor de Sagrada Escritura.





Es casi un lugar común decir que América Latina se mueve entre la utopía y la realidad, entre una búsqueda incesante por su propia identidad y la necesidad de insertarse en un mundo que se hace cada vez más dinámico, complejo y competitivo. Así, la región enfrenta problemas que se mueven en dos niveles: en el ámbito de lo doméstico y que tienen que ver con la propia constitución de los proyectos socio-políticos de los países que la conforman y en el plano de lo global, referidos al posicionamiento de estos países de cara a la comunidad internacional. Esta situación implica, en sí misma, profundas contradicciones. Por una parte el proceso de constitución del *Estado Nacional Weberiano*, se encuentra aún inconcluso en la mayoría de los países que conforman la región. Pero, más aun, dentro

América Latina

Una discusión pendiente

Miguel Ángel Latouche*

de ésta dinámica, es necesario considerar la situación de exclusión que viven importantes sectores de la población, la inequidad en la distribución del ingreso, la dependencia de los procesos productivos, así como las dificultades que existen para definir una identidad socio-cultural y un proyecto socio-político lo suficientemente coherentes como para incorporarnos sin complejos a la modernidad.

Por otra parte, nos encontramos con una dinámica global que cambia de manera acelerada. Los procesos globales se caracterizan por su rapidez, por la reducción de las distancias y su inmediatez. En un mundo que se globaliza, se redefinen las dinámicas de la soberanía del Estado Nacional, se hacen permeables las fronteras, la ciudadanía adquiere un carácter transnacional, se profundiza la interdependencia y muchos de los problemas y temas de agenda adquieren un carácter *interméstico* en la medida en que sean susceptibles de impactar en los dos niveles mencionados. En este contexto queda claro que los beneficios de un mundo que se globaliza no sólo no se distribuyen de manera equitativa entre los miembros constitutivos del sistema internacional, sino que, más aún, son susceptibles de generar un impacto negativo sobre aquellos que tienen dificultad para garantizar su propia coherencia interna y poca capacidad para garantizar una inserción competitiva. La globalización ge-

nera un fenómeno de *doble vía* en el cual algunos actores son beneficiados por sus dinámicas y por los intercambios asociados, mientras que otros van quedándose atrás, al no poder *mantener el paso* en términos de su adecuación tecnológica, productiva o socio-cultural.

La globalización, además, genera un *efecto demostración* por vía del acceso a la información. De manera que los sujetos pueden estar más informados acerca de los estilos y la calidad de vida de otras sociedades, lo que pudiera generar cuestionamientos acerca de su propia situación y acerca de la coherencia y sentido de justicia propios de la sociedad en la que les ha tocado en suerte vivir; con lo que se redefine la lógica valorativa desde la cual perciben su situación en el mundo, tanto como el contenido de las aspiraciones establecidas en sus planes de vida. Esto les brinda la posibilidad de cuestionar, desde la comparación, la capacidad del sistema político nacional para satisfacer demandas, generar respuestas por vía de la implementación de políticas públicas y establecer un ámbito funcional en el cual prevalezca la imparcialidad.

Es en este contexto en el cual se debe plantear la situación de América Latina de cara al proceso de globalización por el cual transitamos. El desarrollo de la tecnología de las comunicaciones; la reducción de los costos del transporte de materiales, productos y personas; el incremento de temas de agenda, su diversidad y su impacto transnacional hacen de la globalización un fenómeno inevitable con independencia de nuestra opinión o preferencias acerca del mismo. Uno bien puede aventurarse a decir que, en gran medida, muchos de los problemas que confrontan los países de la región se explican dentro de las dinámicas de la *multipolaridad asimétrica* que caracteriza al mundo contemporáneo y del largo proceso de reacomodo institucional-norma-

tivo por el cual transitamos luego del fin de la bipolaridad, el cual implica una revisión de los contenidos del orden global.

Una mirada sobre América Latina nos mostrará al subcontinente trazado de problemas diversos, que van desde el cuestionamiento de la democracia liberal como modelo de organización socio-político, hasta la revisión del orden constitutivo del Estado Nacional con fines de garantizar la inclusión social de las poblaciones más pobres, que tiene su máxima representación en el caso de Bolivia; tanto en lo que tiene que ver con la prédica revolucionaria de Evo Morales y sus políticas indigenistas que han llegado a escindir a la sociedad boliviana en sectores difícilmente reconciliables, como en lo que respecta a los recientes referenda por la autonomía regional de Tarija y Santa Cruz. La confrontación de baja intensidad entre Venezuela y Colombia, es el resultado de la crisis de liderazgo regional. En este caso se juegan diversas perspectivas acerca de la región, de sus relaciones con los Estados Unidos y acerca de los contenidos de la democracia como modelo de organización socio-político.

La revitalización de la izquierda da cuentas del profundo descontento generado por los modelos neoliberales, tanto en lo que respecta al costo social de los programas de ajuste estructural, como en lo que tiene que ver con los procesos de *desindustrialización* que fueron característicos de la apertura indiscriminada de las economías poco competitivas de la región, impactando negativamente en las relaciones obrero-patronales y disminuyendo la capacidad productiva de países como Argentina y Uruguay. Esto aunado a la debilidad estructural de la CAN y a las dificultades de Mercosur para ampliar el número de asociados, reducir las limitaciones al intercambio comercial y profundizar los acuerdos de integración, y adicionalmente, las dificultades en el funcionamien-

to de organizaciones como el Grupo de Río y la OEA, colocan a América Latina frente a la necesidad de repensarse de cara a los retos del mundo contemporáneo. Esa es una discusión que aún tenemos pendiente.

UNA NOTA EN RELACIÓN A LA OPERACIÓN JAQUE

La operación que permitió la liberación de los rehenes que acompañaban a Ingrid Betancourt en su cautiverio en manos de las FARC no sólo nos muestra un indicativo de la capacidad logística y operativa de las Fuerzas Armadas de Colombia, sino que, adicionalmente, dan cuenta del proceso de debilitamiento progresivo que sufre el grupo subversivo. Luego de la desaparición de Raúl Reyes y de Marulanda el ejército irregular ha tenido dificultades para realizar la transmisión del mando y para legitimar el liderazgo que ha pasado a conformar el Secretariado. Con lo que se ha afectado la unidad de mando, la capacidad logística de la organización, tanto como la coherencia de su accionar en el campo militar y político. De hecho, uno siente que los frentes están actuando de manera aislada intentando dar respuesta a situaciones coyunturales y sin capacidad para establecer una estrategia conjunta de largo aliento. La *Operación Jaque* ha colocado al gobierno colombiano en una posición de fuerza de cara a un eventual proceso de negociación. En mi opinión este contemplará la desmovilización de los diversos frentes ante una potencial derrota militar y la incorporación caso por caso de los desmovilizados a la vida civil colombiana. En este sentido, no existe una situación de fuerza que obligue al gobierno a negociar con el Secretariado, éste será obviado en la negociación individual con los grupos aislados.

* Director de la Escuela de Comunicación Social UCV.



Rodríguez Chacín y la inseguridad

Andrés Cañizález*

Es necesario detenerse, aunque sea brevemente, en el discurso que está construyendo el ministro Rodríguez Chacín. Por un lado, se echa mano del manido recurso de la matriz mediática para explicar que en realidad la seguridad es mayor hoy en una ciudad como Caracas, sólo que los medios se empeñan en demostrar lo contrario. En segundo término se pretende reducir una problemática compleja, que en el fondo involucra la vida de miles de seres humanos, a un asunto meramente de cifras y estadísticas.

Tal perspectiva no reconoce el valor de la vida humana, un derecho consagrado en la Constitución que el Estado debe velar por cumplir. Al contrario, se coloca en no pocas ocasiones la responsabilidad en las víctimas. Circular por la ciudad a ciertas horas o por determinados lugares, entonces, puede justificar que un venezolano sea asaltado. Ese discurso, por otro lado, pierde de vista el valor de cada vida humana para la construcción colectiva de un país, sin obviar un asunto que hemos abordado en otros artículos: la pesada herencia que están recibiendo miles de infantes venezolanos cuyas vidas comienzan con la pérdida, especialmente, de sus padres.

Una de las últimas tesis esgrimidas por el gobierno, asumiendo que el ministro Rodríguez Chacín no habla a título personal, es francamente inaudita. Según esta tesis, los enfrentamien-

tos entre bandas delictivas, que suceden precisamente en los barrios populares, donde habitan a quienes el Estado debe una mayor protección, no afectan la seguridad ciudadana. Un planteamiento de esta naturaleza es sumamente peligroso, pues por un lado admite que el Estado no tiene poder de detener tales acciones delictivas; y, peor aún, asume que la vida de esos venezolanos —que integran las bandas delincuenciales— no tiene valor alguno. Por tanto, si ellos se matan entre sí, no es asunto que deba preocupar al resto de la sociedad. Tal visión, desde el Estado, puede llevar a que se repitan experiencias que hemos tenido en estos 10 años, en diferentes estados del país: la actuación de grupos parapoliciales que salen a darle plomo al hampa, como rezaba el tristemente célebre eslogan de Alfredo Peña.

La realidad, por otro lado, en no pocos casos viene a desmontar, con ironía y no poco dolor, estos planteamientos. El domingo 29 de junio el diario *Últimas Noticias* reseñó las muertes de Carlos Díaz Parra, de 21 años, estudiante universitario; y de Luis Reyes, de 23 años, agente policial. Ambos fallecieron por estar en el lugar equivocado, según la tesis gubernamental, pues murieron en la línea de fuego, quedaron atrapados en un par de enfrentamientos de bandas delictivas.

*Miembro del Consejo de Redacción.



No hay orden en la casa

La falta de institucionalidad no permite pensar en el país sino en las cuotas de poder. El tema de las inhabilitaciones mantiene en vilo a la oposición entera y el Presidente públicamente comiéndose a los partidos del holding de gobierno

SIGUE LA PAPA CALIENTE

Las próximas elecciones regionales serán otro hito histórico en el país. Las inhabilitaciones siguen sin resolverse aunque con claras definiciones desde el Estado de Derecho. La AN respalda las inhabilitaciones impuestas por Russián pero con debate de Ismael García en contra de la medida y con Tascón, recordando el silencio del contralor, en referencia a denuncias impulsadas por el ex diputado chavista. Desde el máximo tribunal del país, su presidenta, en una conferencia en Ciudad Bolívar, dijo que la Contraloría tiene potestad para inhabilitar basado en el concepto universal del control sobre la actuación de los funcionarios de la administración pública.

Por su lado, el gobernador del Zulia, se pronunció ante la Internacional Socialista en Grecia donde expuso que la falta de democracia en el país se expresa en la violencia, el abuso de poder, el irrespeto a los DD.HH, la represión y el sufrimiento humano. Otros políticos del país denunciaron el caso de las inhabilitaciones políticas, por considerarlas “una forma de sacar del juego a opositores al presidente Chávez, de manera inconstitucional y violatoria de las leyes y los acuerdos internacionales suscritos por el país” Y, Leopoldo López, se fue a USA para dar a conocer lo que le están haciendo desde el gobierno central.

UN PANORAMA PARECIDO

El acuerdo de la unidad en la oposición tiene diferentes lecturas. Un Nuevo Tiempo (UNT) dice que han logrado acuerdos para los candidatos en el interior del país en un 80%. En Primero Justicia se mantiene, según ellos, la seriedad para alcanzar la unidad y el MAS y Unión Bravo Pueblo (UBP), dicen que se debe apretar el acelerador. COPEI ratifica el apoyo a la unidad por considerar las elecciones de noviembre como el rescate institucional del país.

En el chavismo la cosa es muy parecida a la suscitada en la oposición. Müller Rojas ha señalado que en la alianza patriótica existe una actitud disociativa que rompe la unidad canalizada desde el PSUV. Los otros partidos que conforman el holding electoral piden sus cuotas de participación. Desde la Secretaría Nacional del Partido Comunista (PCV) se aboga por un proceso de dirección colectiva por lo cual se mantienen apegados a la Alianza Patriótica a pesar de estrategias implosivistas de algunos candidatos para que sus nombres no se discutan y pasen al tarjetón electoral sin problemas.

El caso en Guárico es emblemático. El Partido Patria para Todos (PPT) reclama lo que le corresponde (según ellos) y José Albornoz declinó su candidatura para apoyar a la hija del actual gobernador quitando el

apoyo al candidato chavista William Lara.

El asunto fue *controlado* con las expulsiones por indisciplina de Luis Acosta Carlez, por no haber aceptado su exclusión de las primarias del PSUV. El regaño fue público y notorio, Chávez dijo que era un mal ejemplo y por eso le tocaba salir por la puerta de atrás quedándole grande el cargo de gobernador. Sin embargo, Acosta Carlez amenazó con lanzarse a las elecciones de noviembre si el pueblo se lo solicitaba y señaló que perdona a su padre político (Chávez) por cuestionar su apoyo a un casino irregular, y lo más dantesco, decir que su eructo en los tiempos del paro "salvó la República"

El gobernador de Guárico, Eduardo Manuitt y el Alcalde de Maturín Numa Rojas, fueron expulsados por no aceptar los resultados de las elecciones internas desfavorables a sus intereses políticos.

Con el PCV no hay mucha diferencia. En 5 estados se alejan de la línea del PSUV. Sus dirigentes advirtieron que la unidad no implica que los partidos deban entregarse a los peces grandes.

SE ESTÁ CERCANDO A LA EDUCACIÓN PRIVADA

Por estas fechas se repite la historia. Las escuelas privadas piden aumentar la matrícula y aun con la decisión participativa de la asamblea de padres y representantes de incrementar los costos educativos en esos planteles, el Ministerio de Educación frena la medida y para el venidero año escolar sólo podrán incrementar 15% porque la educación según líneas del gobierno, entre otras cosas es un derecho humano, un deber social y un servicio público esencial. En caso de transgredir la medida la multa será de 3 mil unidades tributarias.

Con estas limitaciones las escuelas privadas tendrán dificultades para honrar sus compro-

misos laborales. Afortunadamente, el ministro de Educación aceptó que padres y representantes puedan dar más dinero a estas escuelas bajo la figura de la donación.

En tanto, Fe y Alegría, e incluso toda la AVEC, siguen luchando por sus reivindicaciones laborales. Un clamor de todo el pueblo.

SIGUEN LLEGANDO LAS MARCHAS

Los gremios están protestando y han llegado a la AN para exigir mejoras salariales. El documento entregado hace alusión a la grave crisis que vive el país por el cercenamiento de las libertades públicas y la violación a los DDHH y cómo en el país impera la arbitrariedad, la violencia, la impunidad, la discriminación política, la violación en forma flagrante y sistemática de la Constitución Nacional (CN). El documento fue recibido por los diputados de Podemos.

INSEGURIDAD, PROBLEMA PARA TODOS

Para frenar el auge delictivo en la región capital se implementa el Plan Ruta Segura, que consiste en incorporar a funcionarios policiales y militares vestidos de civil y con armas en los autobuses y camionetas. Estos acompañarán de manera encubierta a pasajeros y chóferes en algunas rutas.

El Plan de Seguridad para Caracas ha permitido según relato del ministro Rodríguez Chacín decomisar 2.329 armas y 15.975 detenidos en flagrancia con 3.292 vehículos recuperados. Además, se redujo 27% la cifra de homicidios en este primer semestre respecto al mismo período el año pasado.

Ahora, los delincuentes se van a las rutas que no están custodiadas por los efectivos de seguridad.

NUEVO MINISTRO, NUEVOS PLANES

El nuevo ministro de Finanzas, Alí Rodríguez, pretende reducir la inflación sin provocar sacrificios a la población. El abanico de propuestas se enfila a bajar la inflación en el sector de los alimentos, para lo cual se estaría creando un Estado Mayor Agrario Multidisciplinario que mejoraría la producción de alimentos. Otra promesa sería acelerar el tránsito de una economía rentista a una productiva.

El esquema en la aplicación de las medidas económicas sería el de consumo socialmente necesario y la subsiguiente revisión del consumo que no está dirigido a satisfacer necesidades urgentes.

Para los empresarios el combate a la inflación no se puede realizar frenando el consumo sino produciendo más para equilibrar la oferta y la demanda y no elevando las importaciones.

Pero, las noticias de cambio son desmesuradas ante anuncios del Banco Central de Venezuela cuando las familias de menores recursos económicos han padecido una inflación acumulada en el último año de 37,5%, mientras que en las familias de mayores ingresos, el impacto es de 29,9%.

EN ASCENSO Y CON NEPOTISMO

Luego de 9 años de gobierno chavista la nómina estatal sigue aumentando. En mayo de 1999 el número de trabajadores en la administración gubernamental era de 14,6%, en mayo de 2008 es de 18,5% lo que supone 2.170.969 personas. En esa época existían 14 ministerios y en la actualidad son 27.

La presidenta de la AN aprovechó una sesión parlamentaria para descalificar a los periodistas que cubren la fuente legislativa. Éstos señalan que en el hemicycle hay un grupo considerable de familiares y allegados suyos en puestos de trabajo.

Cilia Flores, sólo agredió verbalmente a los periodistas, pero en ningún momento desmintió ni mencionó la apertura de una investigación al respecto. Ahora, el nepotismo se alza y se mantiene en la administración pública. Nadie quiere ceder su cuota de poder.

POR LO MENOS ALGO

La AN no destituyó a los magistrados Mármol de León y Oberto Vélez. La solicitud fue devuelta al Poder Ciudadano por considerarla improcedente por acordar la medida por mayoría simple y no por unanimidad como debe realizarse.

LOS NO-ALINEADOS

La VII Conferencia de Ministros de Información del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en Margarita, centró sus discusiones sobre las tendencias actuales en el área informativa y de las comunicaciones. La propuesta de Venezuela en la reunión fue crear una Radio del Sur y una red de intercambio de contenidos, con el objetivo de establecer flujos comunicacionales más equitativos para pluralizar los contenidos y democratizar la información. En Caracas, funcionaría la sede del bloque de noticias para América Latina y el Caribe.

AL FIN, JUSTICIA

Se abrieron los tribunales especiales en violencia contra la mujer. Las estadísticas son alarmantes, diariamente se reportan 4 casos de violencia en todo el país y cada 15 minutos una mujer es maltratada. A nivel nacional se contabilizan 11 mil casos de violencia contra la mujer, que duermen en los juzgados.

ES PREOCUPANTE

Según la UNICEF el 37% de la población en el país lo componen niños-as y adolescentes.

En el 2006 fallecieron 5 mil infantes por causas violentas de las cuales un tercio fue por homicidio. Además uno de cada 5 niños menores de 5 años sufre algún tipo de desnutrición.

Nadya Vásquez, representante de UNICEF, en Venezuela señaló la necesidad de aumentar la inversión gubernamental que garantice los plenos derechos de los infantes. Sin embargo, reconoció que el Estado ha logrado reducir la mortalidad infantil, y aumentar el acceso a programas de educación inicial.

DEL HECHO AL DERECHO

El INCE mediante un decreto ley se transforma para adecuarse a los principios ideológicos del socialismo bolivariano. Se mantiene la contribución del 2% del salario normal de los trabajadores, ahora también deben cotizar las personas naturales, además de las empresas que tengan a cargo 5 ó más trabajadores.

TIPS

Farruco Sesto deja la cartera de Cultura y asume la de Vivienda y Hábitat.

Los profesionales de la salud (y el país entero) exigen al ministro del área un plan nacional para erradicar enfermedades infectocontagiosas controlables por vacuna.

Aumento salarial del 30% para los militares.

En el primer semestre del 2008 hay un descenso del 47,7% de carros nuevos en el país en referencia al mismo lapso el año pasado.

El ex primer ministro francés Dominique Villepin visitó Caracas para lanzar puentes entre América Latina y el viejo continente.

Lula Da Silva visitó el país para darle seguimiento a sus planes y acuerdos económicos.

Según expertos en temas juveniles, está aumentando el consumo de nuevos estupefacientes más letales para la salud. La llaman la supermarihuana.

El periodista William Echeverría obtuvo la presidencia del CNP con 3.295 votos (64,99%) de comunicadores que acudieron a las votaciones. La participación fue del 40% el doble respecto a los últimos comicios de ese colegio.

Se eliminará la obligación del uso de pasaporte para viajar entre los países del bloque del MERCOSUR. Estarían exceptuados Surinam y Guyana.

Algunos sacerdotes que están fuera de sus iglesias han promovido la creación de la "iglesia católica reformada de Venezuela".
